

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: El cólera de Canarias. — Nuevos concejales. — **Sección de Madrid:** Localización somática de las funciones psíquicas. — Revista mensual de Laringología, Otología y Rinología. — Tratamiento de la locura. — **Bibliografía médica.** — **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Los urópatas neurasténicos. — II. Tratamiento de la erisipela por el ictiol. — III. Diversas formas de corea. — IV. Gangrena senil tratada por la amputación. — V. Un signo particular de la oclusión intestinal por estrangulación. — **Sección oficial:** Tribunal de lo Contencioso-Administrativo. — Cuerpo de Sanidad Militar. — **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. — **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. — **Consultorio.** — **Crónica.** — **Folleto:** Episodios médicos. — **Estafeta de partidos.** — **Vacantes.** — **Correspondencia.** — **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

El cólera de Canarias. — Nuevos concejales.

Parece, por desgracia, confirmada la aparición de la epidemia colérica en las Islas Canarias, y principalmente en la de Tenerife. La atracción que sobre la atención pública ejercen los graves sucesos que en la actualidad pesan sobre nuestro país, no ha permitido que á este hecho trascendentalísimo se le dé la importancia que tiene, ni ha merecido de la Prensa y sus corresponsales todo ese lujo de detalles que hoy se prodigan en los acontecimientos grandes y pequeños. Por esta razón no podemos,

como bien quisiéramos, informar á nuestros lectores de cómo se haya podido efectuar la importación de los gérmenes en un país en que las comunicaciones marítimas, únicas posibles, han solido estar siempre bien vigiladas, y en el que es de creer que ahora no lo serían menos las procedencias de los puntos epidemiados de que allí se tenía noticia frecuente. Lo único que, por desgracia, podemos afirmar, es que el número de invasiones es relativamente mayor que el observado en esta última y extraña epidemia de cólera, comparativamente con poblaciones más populosas, pues en sólo la capital de Tenerife se han registrado en un día 47 invasiones, cifra á que no ha llegado Bilbao ni aun Marsella en estos dos últimos años, si hemos de dar fe á los informes oficiales.

Bien merecen las Islas Canarias que el Gobierno y el país fijen su atención en ellas, siquiera no la aparte de otras cosas, y piense en los gravísimos daños que á su comercio y á la vida de sus habitantes se seguirán si no se ataja el azote, precisamente ocurrido en una época del año en que acude á las hermosas *Afortunadas* una numerosa y creciente colonia de enfermos, convalecientes y *touristas*,

FOLLETIN

EPISODIOS MÉDICOS

DOS CASOS TRATADOS POR LA MEDICINA MORAL

No obstante el adelanto que hoy se observa en las ciencias médicas, y á pesar de ser tan diversas las vías por las que se persigue la resolución de los múltiples problemas nosológicos, para la mayoría de las gentes el médico es cosa de poco más ó menos, un ser incrédulo, quizás un ateo, y siempre un grosero materialista insensible á las quejas de sus semejantes y ajeno á los pensamientos nobles que se albergan en el alma. Desprovistas de mérito sus acciones y de importancia sus estudios, el vulgo, y lo que no es vulgo, cree que toda la ciencia del médico estriba en manejar con destreza la lanceta y formular cuatro recetas de *agua pozorum*, con cuyos medios abrevia en la mayoría de los casos la vida del triste mortal que cae en sus manos. ¡Desgraciada fama la nuestra labrada á través de algunos siglos!

¡En vano alcanzará nuestra ciencia la más inmarcesible gloria, en vano se alzaré sobre erguido pedestal la estatua de la Medicina!

Todavía llegará á sus oídos esa injusta sátira de la plebe. Y todo, ¿por qué? ¡Por creer que en nosotros sólo impera el grosero materialismo, por creer infundadamente que sólo sabemos curar ó matar con pociones, píldoras, parches, etc., etc.! Lamentable error nacido de la amplia libertad que siempre en nuestra profesión ha

tenido esa multitud de intrusos conocidos con el nombre de curanderos, saludadores, herbolarios y otros honrosísimos epítetos! No; no es así el médico amante de su ciencia, mucho más extensa de lo que se cree y sembrada de escabrosas dificultades, más que las de otras ciencias que tanta importancia dan á sus cultivadores.

Infinito número de casos se presentan en nuestra carrera que exigen gran gasto de inteligencia y no menos de imaginación, para idear medios con que poder llevar la tranquilidad á esos enfermos del alma, refractarios á toda clase de medicación farmacológica. En apoyo de esta opinión cito los dos siguientes casos, uno recogido en mi práctica, y otro que oí referir á un anciano compañero. Hélos aquí:

Tres meses después de concluida mi carrera, que integros dediqué á descansar de mis fatigas escolares, me decidí á ejercer ya la profesión, á cuyo efecto y para disponer de tiempo que emplear en los estudios del doctorado, solicité un pequeño partido rural, que me fué al punto concedido. El entusiasmo con que el sencillo vecindario me acogió, no es para poder expresarlo; era el primer médico que tenían después de tantos años de haber estado servidos por cirujanos de tercera clase, cuando no de explotadores curanderos.

En breve, poniendo de mi parte cuanto pude, logré captarme las simpatías de todos, muy en especial de una de las familias mejor acomodadas, en cuyo seno hallábase una agraciada joven de veinte á veintidos años. Pálida y de expresión melancólica, en su rostro se mostraban las huellas de una enfermedad que minaba pau-

cuya ausencia perjudicará notablemente sus intereses actuales y su porvenir.

*
* *

Entre los concejales recientemente elegidos y que han de tomar posesión en 1.º de Enero próximo, figuran, en Madrid, nuestro ilustrado amigo doctor Francos Rodríguez, director de *La Justicia*, y el farmacéutico Dr. Garrido Mena. En Valencia también ha sido elegido el Dr. Cervera (D. Adolfo), médico-director de baños y aguas minerales y oculista muy distinguido.

Nuestra cordial enhorabuena á tan estimados compañeros.

DECIO CARLÁN.

MADRID 26 DE NOVIEMBRE DE 1893

LOCALIZACIÓN SOMÁTICA DE LAS FUNCIONES PSÍQUICAS

El afán de localizar es evidente en nuestra época. No le censuramos, como tampoco censuramos, dentro de oportunos límites, el afán de enriquecerse, de brillar, de ejercer autoridad, de mandar, de construir, de embellecer, y, finalmente, todos los afanes honestos que, reunidos, forman el afán común llamado vivir. ¿Qué puede proporcionar sino ventajas para la Ciencia y, de vez en cuando, para el Arte? Aplaudámosle, pues, sin restricciones, puesto que cualquier restricción pudiera acaso ser parte para enfriarle y privarnos de los resultados que promete.

latinamente su organismo. El diagnóstico que en breves consultas, en las que siempre se contaba con la reserva de la enferma, habían hecho diferentes compañeros, se reducía á una pertinaz cloro-anemia, propinándola en armonía con este juicio no escasas cantidades de hierro que llegaron á estropear su estómago sin resultado satisfactorio. Basado por mi parte en estos antecedentes, y después de hacer una exploración verdad de todos los aparatos orgánicos, incluso, aunque de una manera deficiente, el generador, decidí suspender todo tratamiento farmacológico, aconsejando una alimentación sencilla y reparadora, paseos al aire libre, con preferencia los matinales, y que en ellos siempre se la distrajese con una conversación animada.

Comenzó á dar dichos paseos en unión de su señora madre, y muchas mañanas, como si por casualidad viniese de algún sitio, me unía á ellas tomando parte en su conversación, procurando siempre seguir en absoluto la opinión de mi joven enferma (que dicho entre paréntesis, era ilustradísima) en las diversas discusiones que sosteníamos.

No tardé en hacerme dueño de su confianza, y entonces me aseguró que su enfermedad no tenía cura; radicaba en el alma, que la tenía lacerada por un amargo desengaño. Nada me sorprendió esta declaración que ya había adivinado, pero delante de ella mostré una sentimental sorpresa. Desde este momento desplegué toda mi imaginación para destruir las tristes ideas que asaltaban la mente de la joven; traté de alentarla con espe-

Mas, sin escatimar este aplauso á los peones del progreso localizador, sin darles siquiera la voz de moderación, que pudiera traducirse por la de *alto*; procedamos como el jefe de un ejército, que en batalla campal contemplara entusiasmado el arrojado de sus guerrillas; pensemos un poco en nuestro cuerpo formado en línea y en nuestras reservas.

Nuestro cuerpo formado en línea son en este caso las funciones psíquicas, y nuestras reservas el porvenir indefinido en que se apoya toda función consumada de presente. ¿Hay, en efecto, tales funciones psíquicas, ó son, por el contrario, una cosa que llamamos fantástica, y que ni fantástica es siquiera, porque la fantasía es al cabo alguna cosa, más ó menos deleznable, pero cosa al fin?

Esto es, sin duda, lo que no se han puesto jamás á pensar detenidamente los que no admiten, ni piensan, ni sueñan más realidad que la que tocan con la mano. Lo cierto es que la palabra *realidad* tiene dos sentidos, que procede deslindar, para emplearla legítimamente en el ejercicio del pensamiento: lo exterior, lo sensible, los cuerpos de la Naturaleza son reales, y en el sentido en que ellos son reales, no tienen realidad los actos sensitivos, los intelectuales, los discursos, los afectos, las pasiones, los goces, los dolores, ni, en fin, la misma persona humana, que se siente á sí propia distinguiéndose perfectamente de su cuerpo. Y, sin embargo, ¿quién se atreverá á sostener que semejantes cosas no son reales á su modo? Si nada son, ¿cómo las sentimos? ¿cómo las nombramos? Se dirá tal vez que las sentimos y las nombramos pasajeramente, y que, en cambio, la materia, la exterioridad, es cosa que subsiste y se perpetúa. Mas ¿quién asegura esto? ¿No vemos

ranzas sin fin, haciéndola ver que aun la restaba mucho de vida, la que podía ser tan feliz y risueña como antes de su desengaño la hubiera concebido. Avivé en ella los deseos demostrados de hacer un largo viaje por nuestra bella Andalucía, y obtenida que me fué su aquiescencia, la familia accedió inmediatamente á mi proposición. Advertí á esta última que el viaje sería más fructuoso si lo verificaba al lado de una persona ilustrada y conocedora de las regiones que iba á visitar, á cuyo efecto se escribió á un tío de nuestra enferma, reputado catedrático de una de las Universidades españolas (no cito de cuál por haberseme prohibido), emprendiendo sobrina y tío una larga excursión que duró dos meses. Al regreso de ella se había operado tal cambio en el semblante de nuestra enferma, que era difícil conocerla al establecer una comparación de como antes del viaje estaba. Sus mejillas habían adquirido un tinte sonrosado, y la melancolía que antes la dominó fué sustituida por una franca expresión de alegría.

Quise completar la curación de mi enferma tratando de apartar de su mente las ideas pasadas, haciéndoselas olvidar mediante conversaciones que siempre versaban sobre su viaje, y ella, entusiasmada, me refería el sinnúmero de prodigios artísticos que había admirado en la Alhambra, en Sevilla, Cádiz y en todas las poblaciones andaluzas que recorrió.

Al terminar el año hube, por razones especiales, de abandonar mi pequeño y primer partido, llevando en el alma la inmensa satisfacción de haber proporcionado

también las cosas exteriores aparecer y desaparecer, mientras nosotros subsistimos invariables en cuanto individuos? Fuera de nuestro individuo, ó antes ó después del mismo, ¿qué hay sino el pensamiento de otras existencias, que ni aun serían tales existencias si no fueran pensadas?

Resulta, pues, que no vale alegar subsistencia ó insubsistencia, para constituir ó eliminar una realidad cualquiera, y que tan reales son las funciones somáticas como las psíquicas, unas y otras según su modo respectivo.

Hay otro recurso empleado inocentemente, aunque mirándolo bien es un recurso desesperado. Consiste en *incluir* las funciones psíquicas en las somáticas, bajo los pretextos de sustancialidad ó de causalidad. Admítase la materia como sustancia ó como causa de todo lo ideal, y desaparecerá de plano la dificultad. El localizador dirá muy satisfecho: tal lóbulo del cerebro, tal espacio circunscrito de la masa cerebral, es el *asiento* de la palabra; tal otro el del movimiento muscular; aquí se halla la visión. un poco más lejos la audición, y así de los demás sentidos; con la punta del escalpelo toco el órgano productivo de cada género de pensamientos, de pasiones y de actos voluntarios; sé donde están encerrados y de donde brotan, la elocuencia, la poesía, la aptitud artística, la variedad de las inteligencias y hasta el vicio y la virtud.

Pero vengamos á cuentas. ¿Cómo ha de estar encerrado todo eso en una cárcel vacía? Porque vacía está la materia de toda idealidad; y si no estuviera vacía, digámoslo de una vez, no lo ocultemos como un secreto, y como oculta el escamoteador la bola que tiene en su mano para hacernos creer que le saca del cubilete. O

calma al espíritu de mi enferma, la que, seguramente sin este tratamiento moral, se hubiera hundido cada vez más en sus negros presentimientos, acabando con su débil organismo, bien por el marasmo y la consunción, ó llevando á cabo el acto más desesperante: el suicidio.

Es curioso también el caso relatado por mi anciano compañero, cuyo nombre no cito por evitarme la tristeza que su recuerdo me infunde.

Se trataba de una encantadora joven, huérfana de madre, y en cuyo padre depositaba un entrañable cariño. Cierta noche ejecutaba al piano una de esas sublimes melodías del inspirado Schubert.

El padre de la joven escuchaba sumido en la más profunda atención, recostado en una butaca que á espaldas de la pianista se hallaba.

En uno de esos momentos de inspiración, la bella pianista elevó sus ojos al cielo, pero al pasar su mirada por el espejo, un agudo grito de horrible agonía espiró en su garganta, después del cual una ruidosa y estridente carcajada le siguió, quedando más tarde envuelta en las tremendas contorsiones del histerismo, al final de cuyo ataque la razón había huido de su cerebro.

¿Qué es lo que motivó tan sentida desgracia? La joven había visto reproducirse en el espejo una escena instantánea, pero aterradora. Un hombre, levantando en su diestra agudo puñal, dejóle caer con fiero y terrible golpe sobre el pecho del que tan atento la escuchaba y á quien atravesó el corazón.

Tres años permaneció la joven privada por completo

materia sola para empezar, ó materia con otra cosa. Si materia sólo, no creamos, por más que nos lo juren, que sale de allí algo inmaterial; y si materia con otra cosa, y esta otra cosa es la función psíquica, no nos retratemos ya, y sigamos contando con el dualismo inicial en los procedimientos sucesivos.

La propia argumentación que contra la *continencia sustancial* puede dirigirse contra la causalidad. La materia — causa de la no materia, es tan inconcebible como la materia — sustancia de un *modo* inmaterial. Es una contradicción de que hacemos uso inconsciente, enredándonos en la red tendida á nuestra cándida credulidad.

No hay recurso; las funciones psíquicas son tales funciones, equiparables con las somáticas, y unas y otras se auxilian mutuamente y se sostienen; el cuerpo de ejército apoya á las guerrillas y las guerrillas despejan el campo delante del cuerpo de ejército: que cada cual cumpla con su deber y no sea demasiado ambicioso.

Todo esto viene á parar en que las investigaciones anatómicas y la experimentación fisiológica respecto de las localizaciones psíquicas, proporcionan cada día datos interesantísimos; pero que semejantes datos no bastan, ni con mucho, para resolver el problema común en que intervienen. Lo malo es que esta última consideración suele hallarse lejos del ánimo de los experimentadores, y que hasta el lenguaje que emplean conspira á menudo á inducir á error. Parten de la hipótesis de que la inteligencia y el sentimiento son *funciones del cerebro*, y tomarían como paradoja la proposición inversa de que el cerebro es función de la inteligencia, cuando es lo cierto que tanto tendrían una y otra proposición de verdadera como de falsa.

de la razón. Cuantos medios se ensayaron en su locura fracasaron. Sólo la música, teniendo por auxiliar á la casualidad, la curó.

He aquí lo sucedido: cierta noche encuéntrase en una habitación casi idéntica á la del crimen. Precisamente una joven ejecuta al piano la misma melodía que ella tocaba cuando asesinaron á su padre. Escucha conmovida, con una atención desusada en ella, salen de su pecho entrecortados suspiros, por sus mejillas resbalan abundantes lágrimas, todo su ser parece agitarse bajo la idea de un recuerdo, y en efecto, apenas estalla en el piano la nota fatal, su garganta modula el mismo grito que antaño, y cae sumida en un profundo letargo. Al volver en sí, pásase la mano por la frente, dirige aterradora mirada á su alrededor..., recuerda algo confuso, luego su inteligencia se aclara poniéndola de relieve toda la realidad de los hechos sucedidos en aquella funesta noche.

¡Cuán poderosa fué la acción de la música! ¡Qué de vigorosas actividades cerebrales no hubo de desplegar para hacer despertar los recuerdos en una memoria adormecida, en una inteligencia velada hasta entonces por las nieblas de la locura! Uno y otro caso nos demuestran los buenos resultados que producen en los sentidos de la vista y el oído impresiones con acierto dirigidas, curando radicalmente á enfermos que con cualquier otro tratamiento físico nunca, jamás hubieran curado.

CELESTINO ROYO PRIETO.

El cerebro viviente es función de sí propio, y el mismo cerebro viviente es, como la inteligencia viviente, parte de otra función común, que se significa por la síntesis individual humana. Hay dependencia mutua entre las funciones psíquica y somática; pero tal dependencia tiene un límite, fuera del cual se trueca en independencia.

Ya se ha dicho á menudo que lo físico influye sobre lo moral, así como recíprocamente lo moral sobre lo físico: respecto de este punto nadie tiene en el fondo duda alguna, por más que en cuanto calla el sentido común para que hable sólo el sistemático, se desconozca verdad tan repetidamente demostrada.

Que lo ideal tiene ancha esfera en la función común humana, lo acredita cada día la práctica, así fisiológica como patológica. Se educa al hombre, no con el riego y la podadera, como á la planta, sino con la enseñanza ó sugestión de las leyes y costumbres establecidas; se enseña con la palabra y con los libros, no con manipulaciones externas, y se cura ó se modifica, ó intenta modificar, los desórdenes de la razón por medios morales, sin que nos sirvan de gran cosa en multitud de circunstancias las ingeniosas localizaciones encontradas por los sabios.

Repetimos que esto no puede decirse, sin grandes miramientos, á los que se extravián un poco por amor á su oficio de asiduos explotadores del hecho externo ó material; pero huyendo de toda exageración, parecenos que nunca ha de causar perjuicio, y que si alguno causara, estaría sobradamente compensado con importantes beneficios.

No creemos que se saca siempre todo el partido posible de la influencia moral en el tratamiento de todo linaje de enfermedades. En las de la razón, se ha tomado desde el comienzo del siglo actual, por un impulso más instintivo que reflejo, el camino más derecho. Hasta los médicos alienistas, decididamente afiliados *en teoría* á favor del organicismo y del positivismo, en la cuestión de las funciones psíquicas, respetan *de hecho* la autonomía del pensamiento, y en la mayoría de los casos de locura, hacen muy poco ó ningún uso de la Farmacia, limitándose á una expectación á menudo pasiva, á veces un tanto activa y encaminada á procurar con recursos higiénicos el restablecimiento de la salud en la esfera intelectual.

Para la práctica de la medicina mental quizá no hayamos dicho cosa alguna que tenga asomos de novedad: en teoría nos es lícito presumir que algo indicamos no tan vulgar y conocido. De todas suertes, añadiremos que lo expuesto podría hacerse extensivo, bajo otra forma, á todo género de relaciones entre lo que tiene el hombre sano ó enfermo de anatómico y lo que tiene de anatómicamente indeterminado. Lo anatómicamente determinado es *muerto por necesidad*. En el vivo nada se determina anatómicamente sin que quede sujeto á constante indeterminación. Lo anatómico es lo que *queda* en el muerto, y lo que *pasa* en el vivo, lo que mientras vive se *está haciendo*, se está asimilando y desasimilando, se mueve, palpita, se construye y destru-

ye, y esto autonómicamente y no por simple impulso exterior.

Toda función es doble, y cuando uno de sus polos es tomado á su vez como función, no puede prescindirse de la función total en que figura. Tomado el órgano material como función, es parte y nada más de la función complexa, donde aparece á su frente el factor inmaterial, funcionando también para contribuir á la armonía ó la desarmonía del conjunto.

Localicemos, localicemos; nada se perderá. Lo más que podrá suceder es que atesoremos como el avaro un caudal improductivo. Más para que el caudal produzca, es preciso ponerle en circulación; gastar el dinero, cambiarle por algo, que, si le llamamos materia, será relativamente inmaterial; realizar alguna idea después de haber realizado el oro. Que no nos ciegue la avaricia hasta el punto de renegar de nuestro pensamiento, y conceder al oro sólo la dignidad y la virtud de haberse convertido por sí mismo en el objeto ideal, conseguido precisamente á costa de la destrucción de su forma esencialísima.

M. DE G.

REVISTA MENSUAL

DE LARINGOLOGÍA, OTOLOGÍA Y RINOLOGÍA

por el Dr. COMPAIRED

TRATAMIENTO DEL CORIZA DIFTERÍTICO

Las fosas nasales son eminentemente susceptibles de recibir y alojar los gérmenes infecciosos de la difteria, por lo que importa mucho el someter á los individuos expuestos al contagio á medidas profilácticas distintas, como, por ejemplo, los lavados ó las insuflaciones con polvos antisépticos como los siguientes:

D.	
Salol.	1 gramo.
Acido bórico.	19 —
Mézclese.	

Deberá ser más enérgica la acción que hayamos de producir cuando coincida la existencia de un coriza, por ligero que sea, en cuyo caso deberemos recurrir á los lavados bóricos ó fenicados (al 1 por 100), asociados á las insuflaciones pulverulentas.

Esta medicación deberá aplicarse también como medida preventiva en los casos de difteria de la garganta y laringe.

Según el Dr. Paul Tissier (*Revue Intern. de Rhinol., Otol., etc.*, 25 de Octubre de 1893), deben establecerse como indicaciones locales del coriza difterítico: 1.º, el destruir falsas membranas; 2.º, oponerse á su reproducción.

Para lo primero se debe emplear preferentemente los toques ó embadurnamientos con la siguiente disolución, que tiene la propiedad de disolver las falsas membranas en el mismo sitio donde se producen:

Papayotina.	0,50 gramos.
Agua destilada.	10,00 —
Acido clorhídrico oficial . . .	c s. para comunicar reacción ácida.

También son convenientes las irrigaciones practicadas con el agua salada — una cucharada de las de sopa

por medio litro de agua —, el agua de cal ó el agua clorurada del 1 al 3 por 100.

Nos opondremos á la reproducción de las membranas mediante lavados, pulverizaciones líquidas, insuflaciones de polvos ó toques y embadurnamientos directos. Dan buenos resultados para ello el ácido salicílico al 20 por 100 y el ácido fénico al 1 por 100. Asimismo puede recurrirse al sublimado al 0,20 por 100, á la creolina al 0,50 por 100 ó al permanganato de potasa al 0,10 por 100. Estas mismas soluciones nos pueden servir igualmente para las pulverizaciones.

Como polvo excelente para las insuflaciones podemos utilizar:

Iodol..	1,00	gramos.
Mentol..	0,50	—
Acido bórico.. . . .	10,00	—
Azúcar en polvo.. . . .	10,00	—

Cuanto á los toques ó embadurnamientos, debemos practicarlos con el ácido fénico en solución glicerizada al 1 por 10, con una solución acuosa de sublimado al 0,50 por 100, y todavía más preferible el salol, ó mejor el naftol alcanforado.

En resumen: conviene hacer en la difteria nasal: 1.º, instituir el tratamiento general; 2.º, practicar cada tres horas irrigaciones nasales con el agua de cal fenicada al 1 por 100, que se alternarán con lavados salicilados al 2 por 100, y 3.º, insuflaciones de polvos antisépticos. Instilar, además, en cada nariz, tres ó cuatro veces al día, algunas gotas de aceite mentolado al 1 por 10 ó 20, y proteger siempre el vestibulo de las fosas nasales y el labio superior con una pomada aisladora cualquiera.

* *

NUEVA CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL OZENA

Como consecuencia de anteriores comunicaciones, dijo el Dr. M. Grünwald presentaba la suya á la 65.ª Reunión de Naturalistas y Médicos Alemanes, celebrada en Nuremberg el 14 de Septiembre último, la cual versa sobre el título de esta nota.

Comienza la Memoria por relatar varios casos clínicos de ozena en individuos diferentes y en distintas manifestaciones, y las consideraciones que con tal motivo establece, dice son el resultado de haber comprobado una relación causal entre la complejidad sintomática y las afecciones localizadas, mejor expresado, entre las sintomatología nasal del ozena y empiemas de las cavidades accesorias, y preferentemente con las vegetaciones adenoides y la hipertrofia de las amígdalas.

El término verdaderamente importante de su trabajo es el expresado en las siguientes conclusiones:

- 1.ª El ozena es un síntoma ó un conjunto de síntomas.
- 2.ª Hasta el presente no ha podido descubrirse su etiología única y cierta, especial y característica, como tampoco su cuadro anatomo-patológico característico.
- 3.ª En su consecuencia, no se debe emplear en general este nombre, que es impropio en muchos casos y en otros carece de precisión, y al efecto propone nombrar todos los casos oscuros con el apellido de *ozena criptógeno*.
- 4.ª Como causa de la formación de costras fétidas en las fosas nasales atróficas, ha comprobado en muchos casos la existencia de afecciones de las cavidades accesorias, aun cuando la inspección ocular no las hubiera supuesto *à priori*. En otros, ha visto una relación

causal entre las afecciones de la red linfática faríngea y el ozena.

5.ª No está todavía demostrado que los casos dudosos, en los que no se ha comprobado ni cuerpos extraños, ni sífilis, ni otro factor conocido, resulten asimismo de afecciones de las cavidades accesorias.

6.ª Sin embargo, se debe siempre en estos casos dudosos y oscuros prestar cuidadosa atención al examen de estas cavidades accesorias, sobre todo si son jóvenes los individuos, y sin olvidar examinar el estado de la faringe.

7.ª Hasta el presente, en ningún caso ha podido comprobar de una manera cierta, ni aun probable, la formación de costras fétidas como consecuencia de una simple atrofia de las fosas nasales.

7.ª Actualmente nada nos autoriza á admitir una discrasia cualquiera como causante de la afección que estudiamos. Por el contrario, la alteración del estado general, los trastornos digestivos, las tumefacciones glandulares, etc., pueden considerarse como resultado y consecuencia de la supuración fétida.

Y 9.ª La curación espontánea que se verifica en algunos casos nos da una base sólida, hasta cierto punto, en el hecho de la conexión de los síntomas observados con las vegetaciones adenoides.

* *

POSIBILIDAD DE TRANSFORMACIÓN DE LOS TUMORES BENIGNOS DE LA LARINGE EN MALIGNOS

En *Archiv. für Laryngologie. I. Bd. Heft I. 1893*, publica el Dr. Sokolowski un extenso artículo sobre tan interesante asunto, en el que, comenzando por hacer su historia, á la que Semon no ha todavía mucho tiempo daba tantísima importancia y tanto impulso en cuanto á su resolución definitiva, expone una infinidad de variadísimos casos clínicos, tanto de su práctica privada y hospitalaria, cuanto de otros laringólogos afamados del mundo entero.

Pero se le ve que, en la elección de estos mismos, ha presidido en primer término el deseo clarísimo del autor de presentar aquellos en los que el diagnóstico clínico, formulado al principio, fué desmentido ulteriormente por el examen microscópico, que fué quien realmente identificó la verdadera naturaleza del neoplasma.

En su consecuencia, establece que no es posible formular con precisión *à priori*, por sólo conocimientos clínicos, la naturaleza de los tumores de la laringe, y que para ello es absolutamente indispensable el concurso del examen histológico.

Y como para plantear el tratamiento es de la más alta importancia que el diagnóstico se precise con la mayor puntualidad, no sólo aconseja aquel precioso auxiliar, sino que lo eleva á la categoría de indispensable y *único cierto*.

No cree en la pretendida transformación de un tumor benigno en maligno, y por esta razón sostiene con tanta valentía, y á mi juicio con razón, que son infinitas las ocasiones en que conceptuamos clínicamente benigno un tumor sin serlo realmente, y viceversa, planteando siempre un tratamiento que, por no estar su indicación en la relación que debiera con la naturaleza del tumor, no da resultado ninguno, ó lo da contraproducente.

Así, pues, aun cuando se considere tan sólo como un simple pólipo mucoso ó fibroso lo extirpado, se debe comprobar siempre por el examen histológico su naturaleza real.

No hace muchos días, precisamente, que habiendo extirpado yo un al parecer tumor fibroso de la caja del tímpano, pues si clínicamente y recordando los detalles anatomo-fisiológicos de la región parecía más bien debía tratarse de un mixoma ó pólipo mucoso, el reconocimiento macroscópico denotaba hallarse constituido por el predominio del elemento fibroso; pues bien, sin embargo de todo esto, hecho el examen histológico detenido por persona competente y peritísima de Madrid, resultó ser... un sarcoma fasciculado.

*
**

TRATAMIENTO DE LA OTITIS MEDIA PURULEN- TA CRÓNICA

El Dr. Maurel indica á propósito de este asunto, en *Le Concours Médical*, las complicaciones de las otitis medias purulentas crónicas, y se detiene después en el examen y crítica de los diferentes tratamientos aconsejados y en la actualidad empleados.

De un modo general, dice, cualquiera que sea el proceder puesto en práctica, conviene siempre comenzar por establecer una escrupulosa limpieza de todos los productos de secreción que rellenan la cavidad. Uno de los mejores procedimientos terapéuticos es el de Bezold, que consiste en insuflar ácido bórico finamente pulverizado en la caja, previamente limpia. Si este tratamiento no da resultado, se recurrirá á las instilaciones de solución concentrada de nitrato de plata á la dosis de 0,50 gramos á 1 gramo por 1C de agua destilada.

Este tratamiento no debe usarse en los casos de inflamaciones dolorosas, de caries óseas, ó cuando la supuración aumenta después de algunas cauterizaciones. Entonces se podrá ensayar el tratamiento por el alcohol, que conviene preferentemente en la forma granulosa de la otitis media purulenta crónica.

Si persiste todavía el derrame purulento, se examinará detenidamente la caja, porque sin duda ninguna estará sostenido, ó por un pólipo ó por caries ósea.

Jamás se deberá olvidar el inspeccionar y tratar las afecciones naso-faríngeas si las hubiera, puesto que con mucha frecuencia son el punto de partida de las otitis medias purulentas.

Noviembre de 1893.

TRATAMIENTO DE LA LOCURA INDICACIONES Y CONTRAINDICACIONES DE LA RECLUSIÓN MANICOMIAL

por el Dr. D. TIMOTEO SÁNZ Y GÓMEZ

III

El aislamiento es indicación principalísima en el tratamiento psíquico de esta clase de enfermos; pero interesa saber que siendo este principio tan de capital importancia que de su efecto depende la ulterior suerte del enfermo, es necesario hacer un estudio escrupuloso de los puntos capitales de la cuestión.

Todo loco, por el hecho de ser un enfermo de las funciones psíquicas, ¿debe ser aislado, recluso?

Los enajenados en que sea necesario y útil este proceder curativo, ¿han de ingresar fatal y necesariamente en un manicomio? ¿No existen otros sitios, otros lugares á que recurrir para cumplir con la predicha indicación?

No hay ley ni puede haberla que prohíba asistir á los

alienados en el domicilio; nadie, ni cuerdo ni loco, debe ser privado por completo de su libertad, salvo el caso de que peligre su vida ó la de los que le rodean. Precisamente una de las razones de más peso que se oponen á la reclusión y tratamiento manicomial, es la feliz *reconciliación* de la sociedad y el enajenado, pues la mayor cultura de aquélla la ha hecho saber que las psicopatías son enfermedades idóneas á los demás afectos que invadir pueden al hombre, y considera, con la más estricta lógica, que el vesánico puede ser tratado en el seno de la familia como asistidos son los enfermos contagiosos, por ejemplo, pues si éstos son objeto de toda clase de precauciones para evitar la contaminación, la Frenopatía cuenta con medios para evitar los trastornos que determinados lunáticos pudieran cometer. Yo sé que existen ó pueden existir casas de salud para enfermedades diferentes de la locura y cuya utilidad no he de discutir ahora; pero de cualquier manera que sea, el sarnoso como el tiñoso, el sifilítico como el tísico, van á la casa de salud por su propio determinismo, pero el loco jamás va por su voluntad, por su iniciativa: con la mayor tenacidad y aversión rechaza el establecimiento frenopático, y con furia se defiende ya en éste contra las asechanzas de los guardianes, proyectando con ahinco delirante su fuga del establecimiento.

Claro es que no me refiero á ese número, cada día más numeroso, de degenerados, egoistas vividores algunos, que se *cuelan de rondón* en los manicomios, y siendo los *menos locos con más locuras*, son la calamidad más grande en estos establecimientos, gérmen propicio para la agitación y desorden entre los demás pensionistas.

Por las reflexiones previas y los conceptos que exponemos después, creemos que existen formas de perturbación mental que no reclaman el aislamiento, y, por consiguiente, la secuestación del enfermo sería un error terapéutico que, como secuela, llevaría la incurabilidad del caso; así como por igual se presentan padecimientos frenálgicos que reclaman como principal y curativa indicación el aislamiento del enfermo.

Se puede aislar al loco en un manicomio, en una casa de campo, en un establecimiento balneario, en una casa de *salud mixta*. Estudiemos sus ventajas é inconvenientes.

El ingreso del enajenado en un manicomio hay que estudiarlo bajo el aspecto médico y social.

El manicomio ha sido siempre una institución humanitaria, refugio de enfermos de la mente, y en ocasiones albergue de pacientes que más ó menos directamente ofrecían trastorno psíquico. Administrados y dirigidos en otras épocas, y aun hoy algunos, por órdenes monásticas, sin que sepamos la razón por qué éstas se han abrogado la autoridad en estos establecimientos.

En el estudio que vamos á hacer, es justo separar el manicomio del Estado, provincial ó municipal, del manicomio particular ó privado.

El manicomio que no es de iniciativa y propiedad particular, es un establecimiento, con escasa diferencia, idóneo al antiguo Asilo ó Casa de Orates; y para que su semejanza ostente más relieve, podremos notar que, si en algunos faltan los fueros y potestad religiosa de otros tiempos, en cambio existen los mismos fueros y corruptelas político-administrativas, por lo que, desgraciadamente, al médico le es punto menos que imposible desarrollar todas sus energías en pro del alienado.

No sorprende, pues, que encubierto tantos siglos ha el mal trato de los locos por la superstición y la crueldad

unas veces, por la ignorancia y la rutina otras, se haya hecho axiomática la errónea creencia de que « la locura no tiene cura », así como también, mal entendidos los medios coercitivos y de represión, se admita como adagio vulgar que « el loco por la pena es cuerdo ». Con tan inicuos procedimientos eran escasas las altas curativas, y los bárbaros castigos aplicados al loco le acobardaban, traduciéndose esta sumisión por lucidez ó sanidad mental.

El manicomio fruto del esfuerzo ó iniciativa particular ó en comandita, por extraordinario esfuerzo que se haga para considerarlo como completa y acabada institución científica, no puede sustraerse al aspecto y razón industrial que posee, siendo tanto más pernicioso para la asistencia y curación del loco y para sus intereses, cuanto más domine el lucro y explotación por parte de los dueños. Es muy difícil, por no decir imposible, deducir, á pesar de la inspección detenida de estos establecimientos, si los intereses de ciego y bastardo industrialismo sobrepujan al moral interés científico.

Dentro del aspecto sociológico del problema, es necesario fijarse bien cuál es la situación de un loco que por su dicha ha sido alta curado en un manicomio. Al ingresar en el establecimiento es señalado é inscrito en el libro de registro, para si necesario es publicar su nombre, según la costumbre, ya sea el manicomio del Estado ó particular; de cualquier modo que sea, sucede que al salir el enfermo la sociedad muestra la aprensión que le produce el ex loco, que á pesar de haber tenido la fortuna de desprenderse de su enfermedad, ha de ser mirado con extraño recelo, fiscalizada su vida, requisado su trabajo, sus actividades y determinaciones discutidas; en una palabra, toda una labor eficaz para implantar en aquel terreno, inyectar en aquel organismo, que pareció haber perdido todas las condiciones de fertilidad vesánica, los gérmenes capaces, no ya sólo para precipitarle de nuevo en la locura, sino para caer en situación desesperada, que, á pesar de ser también locura, parece ser la solemne protesta á esa ignorancia, ingratitud y perfidia social. Las recaídas bajo la forma suicida ocurren á menudo en los alienados convalecientes.

El enajenado curable, tan perturbado en su inteligencia que no se apercibe de su estado, en el momento en que su cerebro mejora, en que las manifestaciones de tan importante aparato van siendo lúcidas, al verse rodeado de otros pensionistas y entre los muros ó verjas de un manicomio, sufre tal conmoción, que *abuliándose*, achicado, amilanado en sus decisiones, tal es su abatimiento, que la recaída suele ser la resultante de todos esos procedimientos perjudiciales. Esta es una de las razones, entre otras, por la que en los manicomios son tan frecuentes las terminaciones por delirios sintomatizados crónicos, estados katatónicos y demencias crónicas en esos enfermos que en los comienzos de su afección hicieron concebir buenos auspicios, formulando favorables pronósticos.

Por el contrario, los locos curables, al ser asistidos en el seno de la familia ó reclusos en una casa de campo, no hacen pública la naturaleza de su afección, tan sólo conocida por el médico. El enfermo así tratado, al sacudir su opresión vesánica, al despertar de su locura, ora recuerde sus ilusiones, alucinaciones, sus impulsos, todo su delirio, cual si delante de sí tuviera la viva relación de sus crisis psico-neuróticas, ó, por el contrario, si no han impreso en su memoria huella alguna de sus locuras, no será impresionado amarga-

mente, pues en el primer supuesto, que, dicho de paso, suele ser signo de franca curación, recuerda su pasado sin recelo, sin animosidad hacia el médico y enfermeros que le atendieron, y en lugar de personas extrañas verá rodeado de su familia; en lugar de la celda de un manicomio se encuentra en las habitaciones de su casa; todo, en una palabra, se halla lo mismo que antes de enloquecer, cual si en lugar de haber sufrido las sacudidas propias de las convulsiones intelectuales despertara de angustiosa pesadilla. Convaleciente, espera tranquilo y con enérgica voluntad para de nuevo emprender sus trabajos y sin que la sociedad vea esa divisa que llevan los enajenados que han pasado por una Casa de Orates.

Entre las objeciones, acaso la única seria, al parecer, es la de que los alienados peligrosos no pueden ser tratados fuera de los manicomios por falta de vigilancia; es gratuita esta suposición desde el momento que se sabe que el manejo inteligente de esta clase de enfermos depende de las cualidades de un enfermero hábil; claro es que venimos ocupándonos de enfermos pudientes. Además, todo el que consulte obras de Frenopatía y lea periódicos de la especialidad, podrá enterarse de las estadísticas que delatan los grandes atentados y crímenes cometidos en los manicomios, asesinatos, envenenamientos, incendios, etc.

En esta cuestión es necesario decir ingenuamente que el punto más culminante en el tratamiento de locos es el que se refiere á la persona que ha de dirigir la terapéutica. La garantía más grande que puede tener un enfermo mental, es la que puede concederle el médico frenópata; en el fondo, en los detalles, en todos los resortes de que es necesario echar mano para salir airoso de estas empresas clínicas, el médico especialista es el único competente, prescindiendo por ahora de las cualidades que acompañar deben al psiquiatra.

Lamentable y desastrosa es la ingerencia en estos trabajos del médico no especialista, siendo tan grave y transcendental que el médico no perito se inmiscue en la práctica de locos, que á diferencia de lo que en otras especialidades ocurre, en que el perjudicado directo es el enfermo, en este caso el perjuicio no es sólo para el enfermo, si que para las personas que le rodean al ser víctimas de las impulsiones de éste.

Recuerdo un caso, ejemplo fehaciente de lo que acabo de exponer: requeridos mi respetable maestro el doctor Esquerdo, mi amigo el distinguido alienista Dr. Vera y el que esto escribe para ver en consulta á una enferma que, entre los múltiples detalles que nos facilitó su ilustrado esposo para poner en evidencia su perturbación mental, había un rasgo tan significativo como el que entraña las tentativas reiteradas de suicidio, que al fin realizó tomando bastantes cabezas de cerillas; á fuerza de los inteligentes cuidados de los médicos que trataron á la suicida, ésta se alivió bastante de los efectos del tóxico; no así del trastorno mental, que persistió, como los demás síntomas que demostraban una forma lúcida de la locura; así estuvo bastante tiempo, y á consecuencia de pertinaz y morbosa aversión que la paciente sintió hacia su esposo, hubieron de trasladarla á casa de su familia, que habitaba en un cuarto piso; reclamada la asistencia de un médico, que no he de nombrar, incompetente en todo lo que á Frenopatía se refiere, no tuvo el menor escrúpulo en encargarse de la dirección de la enferma; el tratamiento que empleó correría parejas con el diagnóstico que hiciera, pues sólo la consideración de permitir la estancia de la enferma en un

piso cuarto nos da idea de lo punible de su imprevisión y el desacierto en todo lo que á la asistencia de este caso se refiere. Ocurrió el accidente que en estas condiciones parece que por fatalidad había de suceder. La enferma, lúcida con profundo trastorno moral, acaso sabedora del reconocimiento de que había de ser objeto por parte de los médicos, sin que la familia, y sobre todo el profesor, tomaran las precauciones que necesitan los locos suicidas, gozando de completa libertad, impulsada por su delirio, vió éste realizado, y arrojándose por el balcón fué á estrellarse sobre el pavimento de la calle, precisamente minutos antes que llegaran á la casa los prenombrados médicos.

Por fortuna, la sociedad va comprendiendo sus intereses morales y materiales, y es ya más frecuente que las familias de alienados sometan éstos á la experiencia del médico especialista.

Con frecuencia se oye lamentar á los directores de manicomios de que muchos casos que alcanzarían alivio ó curación, no lo hallaron por haber sido objeto con anterioridad de torpes tratamientos; esto, que es una verdad, tiene su origen en la temeraria impericia de los médicos que á dichos enfermos asistieron, puesto que al someterlos á la dirección científica del mentalista gozaban de las mismas garantías que si fueran visitados por los médicos de manicomios.

En el transcurso de este trabajo venimos á demostrar que el manicomio no puede ser considerado nada más que como *asilo de enfermos incurables*, y á pesar de las consideraciones que sobre este asunto hacen todos los frenópatas, y en particular Guislain, sobre las condiciones que todo manicomio debe reunir, y entre sus múltiples aspectos y cometidos destacan el ser centro de curación, de pedagogía, de moral, de industria, etc., etc.; el distinguido alienista de Gante añade que el manicomio es perjudicial en las formas tranquilas de la locura; melancolía, manía, parálisis progresiva, etc. En criterio parecido se inspiran los frenópatas de todos los países.

BIBLIOGRAFIA MEDICA

LECCIONES DE CLÍNICA MÉDICA, por el Dr. D. Manuel Alonso Sañudo, catedrático por oposición de Clínica Médica de la Facultad de Zaragoza — V. Madrid, Plaza de Isabel II. — Precio, 10 pesetas.

Venimos leyendo, más que con la diligencia que apetece nuestro gusto, con la lentitud que imponen nuestras múltiples tareas, la nueva obra *Lecciones de Clínica Médica* que ha publicado poco ha el ilustrado catedrático de la misma asignatura en Zaragoza, D. Manuel Alonso Sañudo, y hemos de exponer ya desde luego el singular placer con que recorreremos unas páginas donde tan múltiples y excelentes cualidades revela poseer su autor.

De las obras médicas todas, ninguna denuncia mejor los rasgos propios de una personalidad profesional que un tratado clínico: el conocimiento de la doctrina, el espíritu de observación sintomatológica, el discurso de agrupación y selección sindrómica para constituir los tipos morbosos y poderlos presentar como requiere una buena enseñanza que lo sean — es decir: claros, precisos, desembarazados de todo motivo de confusión y engaño, deducidas sus magníficas enseñanzas con demostraciones convincentes, entre ellas, y por modo principal, la necróscopica, apreciadas sus relaciones gerárquicas con aquellas secundarias perturbaciones que á la postre, y

en plazos más ó menos lejanos, ocasiona siempre cualquiera trastorno, cualquiera lesión que acontece en ese admirable y armónico conjunto que se llama el organismo humano —; la penetración y exquisito sentido estético que entraña siempre la feliz realización del pensamiento, en materia de suyo tan delicada como es esa obra médica donde todo profesor ha de responder á la múltiple misión del sabio en la ciencia, del sacerdote en el propósito, y del artista en el procedimiento, cual si en ella, mejor que en otra empresa humana, se encarnara aquella trilogía de lo bueno, lo bello y lo verdadero que Platón señalaba como norma fundamental á las actividades del hombre: todo esto y algo más que no detallamos, se denuncia al punto en una obra de clínica mejor que en cualquier otro tratado doctrinal y resplandece en la del Sr. Alonso Sañudo.

La escasez de la doctrina, la frivolidad de la observación, lo artificioso del enlace, lo insustancial y desatinado del comentario, se ponen de relieve al pronto en todo mal tratadista que procura enfrascarse en la tarea de discutir por cuenta propia sobre esta materia; por eso es muy difícil hacer un buen tratado clínico, y son pocos los que en tal empeño pueden realmente distinguirse. Se puede acometer con escasas dotes de expositor y con mediana inteligencia el escribir un capítulo de cualquier tratado general de Medicina y Cirugía, pero ¿describir un enfermo, concebirlo primero, dibujándolo en el interior de su pensamiento el profesor, y luego saberlo exteriorizar para reproducir en los oyentes y los lectores aquella feliz creación suya donde tantas facultades pusieron su acertada solicitud, es obra singularmente hermosa y difícil que merecerá siempre aplauso: eso queda para los escogidos!

¿Cuántas veces á la postre de una disertación árida, pesada, donde se ve al autor engolfado en la noble tarea de querer describir un caso, resulta el pobre que ha tenido la paciencia de soportar hasta el final la lectura, confundido, fatigado y sin saber qué es lo que allí se ha querido retratar? No cabe decir esto, en verdad, de la obra del Dr. Alonso Sañudo, la cual, escrita con un cariño y un esmero que en evidencia se ponen desde las primeras líneas, tiene la magia de embelesar al lector haciéndole que se identifique con el cronista y le siga verdaderamente gustoso en aquellas sus profundas y eruditas disquisiciones al lado del enfermo.

Forma la obra un tomo de más de 500 páginas, impresas con verdadero lujo, y se desarrolla la doctrina en un conjunto de veinte lecciones.

Son delicados, difíciles y de alto diagnóstico clínico los padecimientos que el autor describe, siempre, como es natural, basados en casos sometidos á estudios en la clínica oficial; bastará mencionarlos; son: de los síntomas encefálicos en los enfermos del aparato circulatorio; de la arterio-esclerosis generalizada; infecciosidad del reumatismo; diátesis, y principalmente del reumatismo; cáncer del estómago; parálisis agitante y mielitis sistematizada. Nos proponemos leer todos estos capítulos porque vemos que de ellos se desprende enseñanza muy sana y muy interesante; pero contrayéndonos á los once primeros que, línea tras línea, hemos leído, declaramos que nos ha parecido su doctrina muy sana y muy hermosamente expuesta. La presentación que hace de la arterio-esclerosis generalizada, es magistral por lo profunda, lo sólida y la magnífica austeridad que ostenta.

Ciertamente que está de enhorabuena la literatura



médica española con esta publicación. Como ella quisiéramos muchas, y felicita muy sinceramente á su laborioso autor

DR. A. PULIDO.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Los urópatas neurasténicos. — II. Tratamiento de la erisipela por el ictiol. — III. Diversas formas de corea. — IV. Gangrena senil tratada por la amputación. — V. Un signo particular de la oclusión intestinal por estrangulación.

I

En diversas ocasiones se ha esforzado el Sr. Guyón en llamar la atención de los compañeros sobre la influencia que ciertos estados nerviosos pueden tener sobre la micción, y ha observado é indicado toda una categoría de enfermos á los que ha dado el nombre de *falsos urópatas*.

Estos falsos urópatas pueden dividirse en dos grandes clases: los *medulares* (tales como los atáxicos, los que tienen esclerosis en chapas) y los *neurasténicos* (tales como los histéricos, los degenerados). De estos últimos acaba de ocuparse en un artículo.

La mayoría de estos enfermos recurren al médico, ora porque orinan mal, ora porque sufren, ora por ambas causas á la vez. Otros, en menor número, se quejan de trastornos funcionales muy particulares y que no estamos acostumbrados á referir á un simple estado nervioso; estos trastornos pueden consistir en polakiuria diurna, casi nunca nocturna, y menos á menudo en realidad de la micción. Otras veces se quejan de incontinencia nocturna y diurna á la vez; otras, por último, los trastornos del aparato genital son los que dominan la escena.

En estos enfermos encuéntrase los estigmas de la neurastenia, del histerismo, de la degeneración. En efecto; en casi todos hay anestesia faríngea, las más de las veces absoluta, en ocasiones incompleta, pero notable.

Pero hay más: en casi la mitad de estos enfermos se encuentra otros estigmas de histerismo, tales como hemianestesia sensitiva ó sensorial, completa ó incompleta, vestigios de anestesia ó de hiperestesia, estrechamiento del campo visual, crisis de lágrimas, sensación de bolo...

En suma, estos enfermos son neurópatas, y apenas terminado el interrogatorio, se conoce, no sólo los trastornos funcionales de la micción ó de la generación, no sólo los trastornos nerviosos que presenta el enfermo, sino el carácter desde el punto de vista moral. Estos neurasténicos son gentes escrupulosas, meticulosas, que lo examinan todo á la lente, sus deberes sociales como sus sensaciones y sufrimientos. Refieren extensamente y con mil detalles fastidiosos su enfermedad, y á menudo, no contentos con esto, la escriben.

Nueva prueba de su neuropatía es su herencia nerviosa. Como antecedentes personales, algunos se acuerdan de haber sido coléricos en la infancia, otros tristes, taciturnos y llorones.

La mayoría pasan mucho tiempo sin tener relaciones sexuales. Algunos esperan hasta su matrimonio. Otras veces estos neurasténicos, que gustan tan tarde la vida genital, son á menudo detenidos en ella desde el principio por la blenorragia. La blenorragia es una verdadera piedra de toque para el temperamento: reumáticos, tuberculosos, neurasténicos, son en esta ocasión víctimas

de una verdadera explosión de su diátesis, más ó menos oculta hasta entonces.

El examen físico del enfermo da la mayoría de las veces resultados negativos. El gran carácter de esta enfermedad es precisamente el número y la intensidad de los trastornos funcionales por una parte, y por otra la ausencia completa de lesiones anatómicas.

Las orinas, en cantidad normal, á veces un poco aumentadas, son casi siempre claras. Casi siempre la uretra está flexible y sana. Si la oliva exploradora no encuentra estrechez, halla casi siempre una ligera resistencia espasmódica en la región membranosa al ir y volver. Este espasmo puede explicar la dificultad en la micción que acusan los enfermos.

Á este espasmo de la región membranosa corresponde siempre una hiperestesia muy acentuada, que se revela también por el tacto rectal.

La contractilidad de la vejiga está de ordinario debilitada, disminuida. Esto explica que los enfermos orinen mal; su vejiga se contrae insuficientemente.

Véase, pues, la gran importancia que tiene en clínica el examen funcional de una víscera. El estudio del síntoma está íntimamente ligado con el de la función, y esta alianza íntima de la fisiología y de la clínica es más útil y fecunda de lo que se cree.

II

Ha tiempo se viene preconizando el empleo de los antisépticos y de la compresión por el colodión en el tratamiento de la erisipela. El Sr. Juhel-Rénay ha comunicado á la Sociedad Médica de los Hospitales los excelentes resultados del tratamiento recomendado por el señor Unna, y que consiste: 1.º, en practicar alrededor de la chapa de erisipela, en una extensión de 2 centímetros de anchura, un embadurnamiento con mezcla, á partes iguales, de traumaticina y de ictiol; 2.º, en cubrir la chapa con una pomada, á partes iguales, de vaselina y de ictiol. Esta medicación, que tan buenos resultados ha dado al Sr. Juhel-Rénay, la ha ensayado en su propia persona el Sr. Hallopeau y le ha librado de una erisipela de la cara en cuarenta y ocho horas. El tratamiento en cuestión no tiene peligro alguno; el dolor que produce es ligero y pasajero.

Los Sres. Constantino Paul y Ferrand no están tan convencidos como el Sr. Hallopeau de los buenos efectos de este tratamiento, pues dicen que siendo la erisipela una infección general, no puede curar por aplicaciones locales.

Por nuestra parte, sólo diremos que un distinguido colaborador nuestro é ilustrado médico de hospital — cuyo nombre nos hemos propuesto callar — nos tiene prometido ha tiempo un artículo sobre los buenos efectos del ictiol en la erisipela.

III

Se ha confundido mucho tiempo — dice el Dr. P. L. Championnière — con el nombre de corea enfermedades muy diferentes en su naturaleza, pero que por sus síntomas principales, es decir, los movimientos involuntarios, tienen cierta analogía. Pero el progreso aquí consiste en separar estos estados morbosos y colocar en categorías diferentes los temblores que no tienen el mismo origen.

En una de sus últimas lecciones presentó el célebre y, por desgracia, ya difunto Charcot una serie de enfermos como ejemplos notables de estas diversas coreas.

El primer enfermo estaba afecto de una corea verdadera, corea de Sydenham, con la particularidad de que ésta se hallaba limitada al lado izquierdo, á pesar de que tenía ya dos meses de existencia. Cuando la enfermedad se prolonga, pasa de seis meses sin recidiva — pues las coreas largas no son á menudo sino series de recidivas —, podemos sospechar si pasará al estado crónico, pues entonces el pronóstico es muy diferente. Pero este es un hecho tan excepcional, que hay que prescindir de él.

Mientras la corea de Sydenham cura siempre, la corea crónica ó corea de Huntington es incurable: verdad que ésta se describió hace tiempo, pero lo que no se conocía era su carácter hereditario: es una verdadera enfermedad de familia. Los movimientos involuntarios son casi los mismos que los de la corea vulgar, con algo más de facilidad en ciertos actos, como los de comer ó escribir. Pero el carácter más esencial se saca del estado mental que presenta una obnubilación marcada que llega hasta la demencia. Sin embargo, el gran carácter de esta afección está constituido por la herencia similar, que se manifiesta en los sujetos generalmente á la misma edad. Dos enfermos de la clínica confirman esta observación.

Uno de ellos, de cuarenta y nueve años de edad, principió á temblar á los cuarenta y tres; su abuelo y su abuela, por una singular coincidencia, fueron ambos coréicos; un tío, muerto á los sesenta y siete años, tornóse coréico á los cuarenta y tres, y la madre, muerta á los cincuenta y dos años, se hizo coréica á los cuarenta.

Otro enfermo, actualmente demente, tiene una herencia casi análoga, y en Alemania y en Inglaterra se han citado familias en las cuales 10 ó 12 de sus individuos fueron atacados de la misma manera. Cuando se trata de enfermos que tienen niños, debe abrigarse temores muy vivos sobre la salud ulterior de éstos; pero el médico queda completamente desarmado, pues nada se conoce de la etiología ni de la anatomía patológica de la enfermedad.

Como contraste presentó el Sr. Charcot un enfermo con corea verdadera, en el sentido etimológico de la palabra, pues ésta era rítmica. Pero las coreas rítmicas son siempre coreas histéricas, de donde no debe, empero, deducirse que las coreas histéricas son siempre rítmicas, pues hay casos que son enteramente semejantes á la corea de Sydenham.

En este caso, el histerismo no es dudoso, pues el enfermo es gritador, totalmente anestésico, con pérdida del sentido muscular, estrechamiento del campo visual, etc. Presenta una agitación perpetua de la cabeza y de las manos, siempre la misma, cadenciosa como si batiese huevos. Estas formas de corea son ordinariamente muy tenaces, y las histéricas que las padecen no tienen comúnmente ataques vulgares: ese mismo estado de agitación puede considerarse como un ataque prolongado comparable á los ataques de sueño, de estornudo, etc., durante los cuales la cantidad de úrea disminuye como en las demás formas de ataques histéricos.

Esta corea rítmica, cuando se asocia á ciertos estados generales de apariencia grave, puede simular fácilmente la meningitis. El Sr. Charcot dijo que había visto un caso en que un niño de once años creíase por todos que tenía una meningitis en su último período; sin embargo, el ritmo de los movimientos llamó su atención y se convenció de que se trataba de fenómenos histéricos, lo que demostró, por otra parte, la curación ulterior.

Podría confundirse también con la corea la esclerosis

en chapas, cuyos movimientos simulan bastante bien los de esta enfermedad, y que se ha descrito con el nombre de parálisis coreiforme. Pero actualmente se conoce bastante bien esta enfermedad para que rara vez se la confunda con la corea.

IV

El Sr. Kemper refiere un caso de gangrena senil tratado por la amputación. El enfermo tenía setenta y tres años. Después de la exposición del caso, emite dicho señor las siguientes conclusiones:

1.^a Si la gangrena está limitada á uno ó dos dedos, es preferible diferir la operación. Si se extiende al dorso del pie, es preferible amputar.

2.^a La amputación por debajo de la rodilla rara vez da buenos resultados, á causa de lo defectuoso de la circulación sanguínea y de la tendencia que tiene la gangrena á presentarse en el muñón.

3.^a La amputación por el tercio medio del muslo salva á muchos enfermos, sobre todo cuando la afección no es general. El Sr. Mansell-Moullin dice que el muslo está adelgazado en el tercio inferior; la arteria está sana en el conducto de Hunter; los colgajos están bien irrigados de sangre, y los ancianos en general reaccionan poco á la operación. Sus tejidos no tienen tendencia á la inflamación.

4.^a Cuando la amputación se ha hecho por debajo de la rodilla y la gangrena reaparece en el muñón, conviene, á menos que esté extenuado el enfermo, practicar una nueva operación por encima de la rodilla.

V

Los signos de la oclusión intestinal son en general insuficientes para poder hacer un diagnóstico cierto, por lo cual nos fundamos en su conjunto para afirmar la estrangulación. El Dr. Camichel expone en su tesis un signo ya estudiado por el Dr. Gangolphe y que puede prestar grandes servicios, pues permite afirmar de un modo casi seguro la existencia de este accidente.

En efecto; de la comparación de gran número de casos se llega á deducir que comúnmente acompaña á la oclusión por estrangulación un derrame sanguíneo á la vez en el peritoneo y en la cavidad del intestino. Su abundancia puede ser suficiente para dar el sonido á macizo ó submacizo en las porciones declives del abdomen.

Fenómenos de oclusión intestinal bruscamente sobrevenidos en sujeto sano, acompañados de sonido á macizo ó submacizo en las partes declives del abdomen, deben hacer pensar en la estrangulación, lo cual conducirá á que intervengamos valientemente. Como en la hernia estrangulada, el diagnóstico exacto y precoz de la oclusión permitirá una intervención no menos precoz. La salvación del enfermo depende de esto, á causa del temible esfacelo del intestino. La percusión del abdomen facilitará, pues, el diagnóstico.

En presencia de un enfermo en quien se sospeche una estrangulación interna, deberá percutirse muy cuidadosamente el abdomen. Y entonces ocurre una de dos cosas:

El sonido á macizo es claro al nivel de las partes declives. Si al mismo tiempo el enfermo no presenta síntomas de peritonitis, se puede afirmar la existencia de una estrangulación.

El sonido á macizo no existe ó es un sonido submacizo ligero. Las punciones, practicadas con una aguja muy fina, podrán ayudar á demostrar la existencia del derra-

me. Una vez comprobado éste, deberá practicarse sin titubear la laparotomía.

Por último, cuando al incidir el abdomen salga serosidad hemática, estaremos seguros de que se trata de una estrangulación intestinal cuyo agente deberá á toda costa buscarse. Hay que llegar al obstáculo para hacerlo desaparecer. Del éxito de esta empresa depende la vida del enfermo.

DR. RAMÓN SERRET.

SECCION OFICIAL

TRIBUNAL DE LO CONTENCIOSO

ADMINISTRATIVO

SENTENCIA

En la villa y corte de Madrid, á 21 de Junio de 1892 (1), en el pleito que ante nos pende, en única instancia, entre partes, de la una D. Luis Siboni, representante del Colegio de Farmacéuticos de Sevilla, en su nombre el Dr. D. Felipe Sánchez Román, demandante, y de la otra la Administración general del Estado, representada por el fiscal, demandada, sobre revocación de la real orden expedida en 18 de Julio de 1890 (2), que autorizó al Ayuntamiento de aquella ciudad para el establecimiento de farmacias municipales con destino á la Beneficencia domiciliaria:

Resultando: que en 10 de Junio de 1891, el alcalde presidente del Ayuntamiento de Sevilla elevó instancia al Ministerio de la Gobernación, exponiendo que al organizarse por aquel Ayuntamiento el servicio de Beneficencia municipal domiciliaria, se consignaron en los Presupuestos 10.000 pesetas para el suministro de medicamentos á los enfermos pobres; y como había resultado insuficiente esta partida mientras el suministro se encomendó indistintamente á las farmacias de la capital, y como la subasta que se verificó con tal objeto había sido anulada por la Superioridad en concepto de no ser esta materia de licitación, se había contratado el servicio mencionado con el Colegio de Farmacéuticos de la ciudad, mediante el abono anual de la cantidad de 15.000 pesetas, pagadas mensualmente por dozavas partes, sin perjuicio de haber indemnizado además por el exceso de suministro en épocas de epidemias; que el mencionado Colegio, antes de finalizar el año económico de 1890-91, manifestó la imposibilidad de continuar el abastecimiento de medicinas en dichas condiciones, y la Corporación municipal aceptó que la consignación se elevase á 17.500 pesetas, con las limitaciones de que los medicamentos fueran de los incluidos en el petitorio oficial y en una lista que se formó, y de que se destinase otra partida de 1.500 para los efectos que constituyen la «Cura Lister»; que á pesar de esto, el Colegio referido, según comunicación de 30 de Abril anterior, no se prestaba á continuar, por entender que sufrían perjuicios sus intereses, mientras que según la opinión de los médicos de la Beneficencia, los informes de los tenientes de alcalde y párrocos, y las reclamaciones del público, el suministro de medicamentos se hacía con deficiencia y en malas condiciones, y que el Ayuntamiento, obligado

á atender con preferencia á este servicio, en la imposibilidad ya demostrada por la experiencia de crear plazas de farmacéuticos municipales para los diez distritos de la población, había acordado, á propuesta de la Comisión de Beneficencia en sesión de 15 de Mayo, crear dos farmacias municipales, instaladas en edificios del Municipio y en lugares céntricos y fácilmente accesibles, dotadas del personal facultativo competente, mediante oposición ó concurso, para lo cual el Ayuntamiento pedía la debida autorización al Ministerio:

Resultando: que de conformidad con la Sección correspondiente, y en atención á que el medio expresado era el más factible, y por él atendía el Ayuntamiento á conciliar sus intereses económicos con el mejor servicio de la Beneficencia, después de otros ensayos infructuosos, y á que este asunto, que no perjudicaba al Municipio, era de su exclusiva competencia, en 18 de Julio de 1891 se dictó real orden accediendo á lo solicitado por el Ayuntamiento de Sevilla:

Resultando: que contra la anterior real orden, y á nombre y con poder de D. Luis Siboni y Jiménez, representante autorizado del Colegio de Farmacéuticos de Sevilla, interpuso recurso contencioso administrativo el Dr. D. Felipe Sánchez Román, quien formalizó á su tiempo la demanda con la pretensión de que sea revocada aquella resolución ministerial:

Resultando: que emplazado el fiscal para contestar la demanda, lo verificó alegando como perentoria la excepción de incompetencia de jurisdicción y suplicando para otro caso que se absuelva á la Administración de la demanda y se confirme la real orden impugnada.

Visto, siendo ponente el consejero ministro D. Cándido Martínez:

Considerando: que la cuestión planteada en este pleito se refiere á determinar si fué ó no procedente y ajustada á las disposiciones legales la autorización concedida por la real orden impugnada al Ayuntamiento de Sevilla, para establecer dos farmacias, á fin de suministrar los medicamentos necesarios para el servicio de la Beneficencia municipal domiciliaria, y que á esta cuestión, aunque enlazada con la misma, se antepone la de competencia que establece el fiscal al alegar como perentoria la excepción correspondiente, fundada en que al Colegio de Farmacéuticos de Sevilla no le ha sido vulnerado por la real orden que reclama ningún derecho reconocido á su favor por preceptos administrativos:

Considerando: que si bien por la ley de Sanidad y por las Ordenanzas de Farmacia se encuentra limitada la facultad de ejercer esta profesión á los farmacéuticos, autorizados con arreglo á las leyes y aprobados y provistos del título académico necesario, en ninguna disposición se prohíbe que los Ayuntamientos, al dirigir los intereses peculiares de los pueblos, en orden á los servicios sanitarios, se valgan del medio acordado por el Ayuntamiento de Sevilla, siempre que como aquél ponga farmacéuticos autorizados legalmente al frente de las oficinas de farmacia que establezcan, sino que antes bien, el art. 4.º de dichas Ordenanzas prevé uno de los modos de ejercicio de la mencionada profesión, la regencia de farmacias de Corporaciones autorizadas para tenerlas, de donde se infiere con evidencia que los farmacéuticos de Sevilla, y en su representación el Colegio demandante, carece de todo derecho reconocido en su favor y lesionado por la real orden que impugna, para impedir que otros titulares de la misma profesión, con

(1) Dice 1892 sin duda por error de imprenta, toda vez que la sentencia fué publicada el 21 de Junio de este presente año de 1893. — *L. R.*

(2) Dice 1890 en vez de 1891. — *L. R.*

la suficiencia técnica exigida como garantía por las leyes, la ejerzan en boticas creadas por el Ayuntamiento para el servicio de la Beneficencia municipal; y

Considerando: que por no vulnerar la real orden recurrida derecho ninguno administrativo de los demandantes, no se comprende, como previene el art. 46 de la ley orgánica de esta jurisdicción, en las condiciones de recurso contencioso administrativo, á tenor del artículo 1.º, y es consecuencia de estimar que el Tribunal no es competente para conocer de la demanda entablada contra aquella resolución:

Visto el art. 4.º de las Ordenanzas para el ejercicio de la profesión de Farmacia, aprobadas por real decreto de 18 de Abril de 1860, que dice: «La profesión de Farmacia se ejerce: Primero, estableciendo una botica pública. Segundo, adquiriendo la propiedad de alguna ya establecida. Tercero, tomando á su cargo en calidad de regente, la de alguna persona ó Corporación autorizada para tenerla»:

Visto el art. 27 de las mismas Ordenanzas, según el cual: «Las boticas del Real Patrimonio en los sitios reales y las de los Hospitales civiles y militares, deben estar regentadas por farmacéuticos aprobados»:

Visto el art. 28 de las mismas, que expresa: «Los Hospitales sólo podrán tener botica para su servicio particular. Continuarán sin embargo con su despacho abierto al público las boticas de los presidios militares»:

Visto el art. 81 de la ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855, que establece: «Sólo los farmacéuticos autorizados con arreglo á las leyes podrán expender en sus boticas medicamentos simples ó compuestos, no pudiendo hacerlo sin receta de facultativo de aquellos que por su naturaleza lo exijan»:

Visto el art. 72 de la ley Municipal, que dispone: «Es de la exclusiva competencia de los Ayuntamientos el gobierno y dirección de los intereses peculiares de los pueblos con arreglo al núm. 1.º del art. 84 de la Constitución, y en particular cuanto tenga relación con los objetos siguientes... Séptimo, instituciones de instrucción y servicios sanitarios»:

Visto el art. 1.º de la ley de 13 de Septiembre de 1888, que dice: «El recurso contencioso administrativo podrá interponerse por la Administración ó por los particulares contra las resoluciones administrativas que reúnan los requisitos siguientes: Primero, que causen estado. Segundo, que emanen de la Administración en el ejercicio de sus facultades regladas. Tercero, que vulneren un derecho de carácter administrativo establecido anteriormente en favor del demandante por una ley, un Reglamento ú otro precepto administrativo»:

Visto el art. 46 de la misma ley, que expresa: «El demandado y sus coadyuvantes podrán proponer, dentro de los diez días siguientes al emplazamiento, las siguientes: Primera, incompetencia de jurisdicción. Se entenderá incompetente el Tribunal cuando por la índole de la resolución reclamada no se comprenda, á tenor del tít. 1.º de esta ley, dentro de la naturaleza y condiciones del recurso contencioso administrativo, ó cuando éste se hubiere interpuesto fuera de los plazos determinados por el art. 7.º»:

Visto el art. 48 de la ley expresada, en el cual se establece que: «Las excepciones dilatorias que no se propusieran en tiempo y forma, podrán utilizarse como perentorias al contestar la demanda, y acerca de ellas se pronunciará el fallo en la sentencia definitiva»:

Fallamos: que debemos declarar y declaramos proce-

dente la excepción de incompetencia de jurisdicción alegada por el fiscal como perentoria para conocer de la demanda interpuesta á nombre del Colegio de Farmacéuticos de Sevilla contra la real orden expedida por el Ministerio de la Gobernación en 18 de Julio de 1891.

Así por esta nuestra sentencia, que se publicará en la *Gaceta de Madrid*, é insertará en la *Colección legislativa*, lo pronunciamos, mandamos y firmamos.—Félix García Gómez. — Pedro de Madrazo. — Cándido Martínez. — José Núñez de Prado. — José María Valverde.

Publicación. — Leída y publicada fué la anterior sentencia por el consejero de Estado y ministro del Tribunal de lo Contencioso Administrativo Excmo. Sr. D. Cándido Martínez, hallándose la Sala celebrando audiencia pública hoy día de la fecha, de que certifico como secretario.

Madrid, 21 de Junio de 1893. — *Luis de Urquiola*.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Reales órdenes de 15 de Noviembre ascendiendo á subinspector médico de primera clase al Sr. Torres Puig; á subinspector de segunda clase al Sr. Alba López; á médico mayor al Sr. Saldaña, y á médicos primeros los señores Fernández Tello, Clavero Beniota y Cadenas Gutiérrez; á farmacéuticos mayores á los Sres. Angulo, Alonso y Moyano.

Circular de 15 de Noviembre disponiendo se convoque un concurso de oposiciones para cubrir 30 plazas de médicos segundos, comenzando los ejercicios el día 8 de Enero próximo en el Hospital Militar de esta corte, con arreglo al Programa aprobado por real orden de 15 de Noviembre de 1888 (*Colección legislativa*, núm. 422) modificado en su parte preceptiva por otra de 6 de Agosto del año anterior (*Colección legislativa*, núm. 267) (1).

Real orden de 15 de Noviembre concediendo pase á la situación de supernumerario sin sueldo al médico mayor Sr. Araoz.

Real orden de 15 de Noviembre disponiendo se abone sueldo de subinspector de primera á los Sres. Oñate y Berenguer, y de subinspector de segunda á los Sres. Garbada y Fernández Mendoza.

Real orden de 15 de Noviembre concediendo ingreso como médico segundo al opositor aprobado Sr. Castellví.

Real orden de 16 de Noviembre autorizando fije su residencia en Barcelona, en situación de reemplazo, al inspector médico de segunda clase Sr. Fenollosa.

Circular de 17 de Noviembre disponiendo que, según el art. 2.º del Reglamento de reserva facultativa del Cuerpo de Sanidad militar, los individuos de clase de tropa que hubiesen terminado sus carreras de Medicina ó Farmacia, queden á disposición de los inspectores de Sanidad de los Cuerpos de Ejército.

(1) En el Depósito de la Guerra (Ministerio) encontrarán los citados números de la *Colección legislativa* que contienen el Programa.

Real orden de 18 de Noviembre concediendo un mes de prórroga de embarco al médico primero destinado á Cuba Sr. Fernández Alarcón

Real orden de 21 de Noviembre disponiendo preste servicio en Comisión, en Santander, el médico primero señor Peláez.

Real orden de 21 de Noviembre concediendo el regreso á la Península al médico primero de Cuba Sr. Alonso Queri, concediéndole á la vez cuatro meses de licencia por enfermo para Madrid y Archena.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

ACTA DE LA SESIÓN LITERARIA CELEBRADA EL 17 DE JUNIO DE 1893 (1)

De la discusión que está á punto de terminar, se deduce que todos hemos estado conformes en que el aumento del calor humano, no transitorio, sino constante, es el mejor signo de la fiebre, puesto que si el movimiento, la digestión, la vigilia, la excitación nerviosa y otros actos fisiológicos de los animales aumentan su temperatura propia, esa elevación es pasajera, no fija como la de la fiebre. De aquí los nombres con que en todas las lenguas se ha designado estado morbozo tan frecuente, y que indican la importancia que se ha dado al calor como carácter de la enfermedad. Los griegos la llamaron *pirexia*, de *πυρ*, fuego; los latinos, *febris*, de *fervere*, hervir, ser calentado; y en nuestro idioma *calentura*, de calentar.

¿Qué extraño es, por tanto, que se haya sostenido que la esencia, la característica de la fiebre, es ni más ni menos que el aumento constante del calor humano, y que su tratamiento racional ha de consistir en disminuir esa temperatura, en rebajarla á sus proporciones normales, en cuyo caso se ha restablecido el estado fisiológico?

Pero meditando sobre la esencia de la fiebre, teniendo en cuenta la génesis y evolución de esta función morboza, nos hallamos, ante todo, con que así como en el estado normal la calorificación humana es el resultado del ejercicio de las funciones de nutrición y de las del sistema nervioso, en el estado patológico es igualmente la elevación de temperatura el efecto de acciones preternaturales del sistema nervioso y de los aparatos correspondientes á la vida orgánica, y especialmente del circulatorio, que es el que ofrece en los estados febriles señales más ostensibles de perturbación, así en el contenido, que es la sangre, como en el continente, ó sea en la túnica interna del corazón y de las arterias. Y siguiendo nuestras investigaciones analíticas, llegamos á la modificación primordial del sistema nervioso, que es, en mi concepto, la causa próxima ó esencia de la fiebre, y con especialidad de la hipertermia, de la alteración de la sangre y de la perturbación anatomo-fisiológica del aparato cardio-vascular, que constituyen los principales factores biológicos de los estados morbosos á que nos vamos refiriendo.

Un distinguido académico, el Dr. Letamendi, alejado de nuestras tareas por tenaz dolencia, y autor de una

obra de Patología general, que es uno de los trabajos más originales y más reflexivos que han salido de las prensas, llama á la fiebre *simpatia magna*, y la define así: «Es el espasmo vaso-motor clónico, caracterizado por aceleración del pulso, alteración de su ritmo y tono, perturbación nutricia y alteración real de temperatura; todo ello con tendencia á reforzar el moto-reflejo propio de una lesión.» Y bien: esta definición se halla muy en armonía con el concepto que yo expuse en mi Memoria respecto á la fiebre, y con lo que enseña la observación clínica y la filosofía médica.

Cumple á mi propósito hacer constar, que clínicos de profundo sentido práctico han admitido una *fiebre fisiológica*, casi siempre efímera, que han considerado como operación saludable y sinérgica de la Naturaleza, en la cual han incluido el movimiento febril que se observa á veces durante la menstruación, el pauperio y la lactancia, la dentición, el desarrollo de los órganos y la pubertad, así en el hombre como en la mujer. Pero lo mismo en esa calentura que en los estados febriles que entran de lleno en el campo de la nosología, la causa próxima de la fiebre ha de ser la misma, porque las alteraciones de la calorificación y las del sistema circulatorio son siempre idénticas.

También debo consignar, que entre los estados morbosos de evolución determinada y curso cíclico, figuran en primer término las fiebres llamadas esenciales, en cuyos padecimientos es en los que se han observado con más constancia los días críticos, que son el 7.º, el 14.º, el 20.º, el 27.º y el 34.º, admitidos por Hipócrates; los indicadores, 4.º, 11.º y 17.º; los intercalares y los vacíos; que la clínica demuestra todos los días que tales fiebres tienen un curso casi constante y uniforme y una duración determinada que corresponde á uno ó más septenarios; que es muy difícil yugularlas, y que la naturaleza suele conducir las á término satisfactorio.

Y llamo la atención sobre las precedentes consideraciones, porque pueden servirnos de norma en la práctica y por su gran influencia en la valoración de los efectos terapéuticos de los medicamentos que se emplean en la curación de las fiebres, á fin de no atribuir á tales agentes lo que puede ser resultado de la evolución de estas funciones morbosas.

Estudiando el tema que es objeto del debate, ofrécese á la consideración del médico diversos problemas, que todos los señores académicos han procurado resolver. ¿Existen remedios antitérmicos? Caso de existir, ¿deben emplearse en el tratamiento de los estados febriles? ¿Cuáles son sus indicaciones y sus contraindicaciones?

Para mí es indudable que cuenta la Terapéutica con ciertos remedio, cuyo efecto inmediato ó fisiológico es la disminución de la temperatura morboza, y su enumeración constituyó una de las partes de la Memoria que, acerca de este asunto, tuve el honor de someter á la deliberación de la Academia.

¿Pero los antitérmicos son antipiréticos? He aquí el principal punto del debate, y acerca del cual han discurrecido los señores académicos con su acostumbrada lucidez, pudiendo afirmarse que en lo fundamental y para los fines prácticos, todos nos inspiramos en muy análogas ideas, y que nuestra conducta terapéutica no puede estimarse como contradictoria.

Por mi parte, entiendo que aunque el aumento constante del calor sea una de las manifestaciones de la fiebre, no puede considerarse como su esencia, sino como uno de sus elementos, resultado ó consecuencia de la

(1) Véase el número anterior.

modificación morbosa de los sistemas ó aparatos en que radica el origen del calor humano. De aquí se desprende que, en mi opinión, no satisface una indicación racional ó fundamental el empleo de los agentes que tienen la facultad de rebajar el calor febril.

Y en efecto; la observación clínica demuestra á todas horas que, aun empleando la abstinencia completa de alimentos, las grandes cantidades de agua y de bebidas frías, las emisiones sanguíneas, la Hidroterapia y los medicamentos antitérmicos, especialmente los de la serie aromática, la temperatura sólo desciende por breve tiempo, porque no se modifican los elementos fundamentales de la enfermedad, que continúa recorriendo sus períodos regulares y ordinarios á no ser en los casos en que un tratamiento perturbador altera profundamente la calorificación, con gran detrimento de los enfermos.

Además, debe tenerse en cuenta que el período de la fiebre, la hora del día y otras influencias modifican la temperatura morbosa; que los alimentos, el sueño, las emociones, la edad, el sexo y otras circunstancias individuales alteran los caracteres del pulso; y que no existe ninguna fiebre perfectamente continua, pues aun las que más lo parecen ofrecen siempre remisiones y exacerbaciones: consideraciones que han de estimarse para no atribuir á los agentes farmacológicos que se decoran con el título de antitérmicos lo que puede ser resultado de las mencionadas influencias.

Sostengo, pues, que ni los antitérmicos son generalmente necesarios en el tratamiento de las fiebres, ni con ellos se logra una modificación constante en el aumento de temperatura que en tales padecimientos se observa.

En las fiebres llamadas fisiológicas, los antitérmicos, oponiéndose á las reacciones conservadoras del organismo, podrán ser perjudiciales en la inmensa mayoría de los casos.

En las quirúrgicas, debidas á flegmasías ó estados infecciosos, ¿qué adelantaremos con emplear los medios que rebajan el calor, si dejamos íntegra la causa de la fiebre, que no es, por cierto, el aumento de la temperatura? Y lo mismo diremos de los estados febriles debidos á las flegmasías que se estudian en la patología interna, como la neumonía y otras de la misma índole.

Respecto á las pirexias, ó sea á los estados febriles que no dependen de afección local, los antitérmicos no alcanzan á combatir la causa próxima de la enfermedad, ni detienen el curso de la fiebre, ni acortan su duración; pero pueden llenar una indicación sintomática cuando las temperaturas pasan de cierto grado, disminuyendo los sufrimientos de los enfermos y evitando las funestas consecuencias de esas elevaciones térmicas, que fueron señaladas por Hipócrates y por nuestro Piquer, y que han confirmado las observaciones de los médicos y de los fisiólogos del siglo actual, según tuve el honor de exponer en mi Memoria.

No dejaré de recordar, que los agentes en cuestión pueden tener inconvenientes, porque la modificación que producen en los sistemas generales, y sobre todo en la inervación, es capaz de desnaturalizar la esencia de la enfermedad, cambiando su índole y transformando una fiebre benigna, vascular, en una pirexia nerviosa, simple, adinámica ó atáxica.

Y fijándome especialmente en los antitérmicos más acreditados, diré que la dieta y las bebidas frías, medios estimados en todos tiempos como antipiréticos, dan como resultado la disminución de la temperatura febril, y por

eso se han considerado siempre como agentes eficaces en el tratamiento de dichas enfermedades.

Las emisiones sanguíneas, de que tanto se usó y se abusó en la terapéutica de las fiebres, son, en mi sentir, un medio poderosísimo que, prudentemente empleado, no debe tener inconvenientes. Á la sangría se debieron, sin duda, numerosas curaciones de fiebres, combatiéndose con ella la esencia de la enfermedad y evitándose ó tratándose las congestiones ó flegmasías viscerales, que tan frecuentemente acompañan á las pirexias. Poco se emplean en los tiempos actuales tan poderosos modificadores, y creo que éste es uno de los errores, de las deficiencias de la terapéutica moderna.

Los antitérmicos farmacológicos, entre los cuales se incluyen especialmente las sales de quinina, diversos preparados de acónito y de digital, la antipirina y otros agentes de la serie aromática, son útiles en no pocos casos; y entiendo no han de ofrecer de ordinario verdaderos inconvenientes, pesando con prudencia sus indicaciones y sus contraindicaciones.

Juzgo ocioso extenderme más sobre una materia que ya he tratado en la Memoria que tuve el honor de leer á la Academia y en las contestaciones que dí á los primeros oradores que intervinieron en el debate.

Por esto me limitaré á manifestar, como resumen de cuanto llevo expuesto: que los antitérmicos farmacológicos no llenan en las fiebres una indicación fundamental; que, en general, es nula ó muy escasa su influencia en la duración y terminación de tales padecimientos; que casi siempre son innecesarios; que en determinados casos pueden ser perjudiciales, aunque prudentemente empleados no tienen de ordinario inconvenientes, y que sólo deben administrarse en los casos de elevadas temperaturas á fin de oponerse á sus fatales efectos.

Rectificando la aseveración hecha por un respetable académico, el Sr. Calvo, á quien la Academia escucha siempre con verdadera complacencia, juzgo conveniente hacer esta manifestación. La exposición del tema que se debate no se ha hecho en nombre y representación de la Sección de Medicina, sino bajo la exclusiva responsabilidad del académico que tiene el honor de hablar, cumpliendo así el encargo con que fué honrado por la Corporación en sesión celebrada al efecto.

No tengo la pretensión de haber correspondido, como debiera, á la confianza que, en su benevolencia, depositó en mí la Academia; pero puedo asegurar que no he omitido diligencia alguna para lograrlo.

Dando á mi trabajo las proporciones y la estructura que me parecieron más convenientes, procuré presentar la cuestión en los términos más adecuados para su discusión y para que las ideas que aquí se consignaran fueran de inmediata aplicación á la práctica, mirando la cuestión desde el punto de vista de la ciencia y del arte. Creí que debían resolverse dos problemas: el concepto nosológico y patogénico de la fiebre, y el empleo terapéutico de los antitérmicos, habiendo dirigido á tales fines mi modesta intervención en el asunto de que se trata.

Y á fin de no privar al Sr. D. Francisco Alonso del tiempo que necesite para ilustrar el tema que se debate, y teniendo en cuenta la proximidad de la suspensión de nuestras sesiones literarias, que exige lo avanzado de la estación, termino mis observaciones dando á la Academia gracias muy expresivas por la benevolencia con que se ha dignado escucharme.

El SEÑOR PRESIDENTE (Alonso Rubio) dijo que el tema

que se debate, aunque limitado al parecer, suscita grandes cuestiones que abrazan toda la Medicina.

Preciso es, añadió, ante todo, formar el concepto de la fiebre, y para esto comenzaré por ocuparme de las vicisitudes que ha sufrido esta cuestión sólo en el presente siglo.

En sus primeras décadas dominaba en Medicina el sistema de Brown, que consideraba todas las enfermedades como asténicas y como astenias febriles.

El gran clínico, D. Bonifacio Gutiérrez, decía que nunca había visto tipos tan marcados como en dicha época, siendo probable que esto dependiera en gran parte del tratamiento.

Era Gutiérrez un gran clínico, y para dar idea de su tino y perspicacia, citaré un hecho. En una ocasión, en presencia de una fiebre gástrica é inflamatoria, se propuso, y consiguió darle el aspecto tífico con sólo administrar al paciente vino, cocimiento antiséptico y otros excitantes; al otro día, sin más que una terapéutica inversa, todo había vuelto al estado primitivo.

La reacción contra el sistema de Brown vino con Broussais, quien dominó la Medicina por más de treinta años. Nada más sencillo que su construcción patológica y terapéutica; pero su principio no era cierto sino en circunstancias determinadas.

Con tal motivo hizo el Sr. Alonso una excursión sobre las ruinas del sistema broussista, para hacer notar el olvido en que han caído ciertos remedios muy importantes, como, por ejemplo, las emisiones sanguíneas. Con ellos, dijo, se salvaban entonces casi todos los enfermos de pulmonía, lo cual hoy no sucede, siendo excesivo el número de los que se pierden. Tampoco se atiende á la acción derivativa que tiene la sangría, á la par que depletiva.

Se ha dejado asimismo de usar la sangría en los grandes traumatismos, en los cuales se evitan con ella reacciones exageradas. Hay quien cree que por no sangrar en estos casos y en los de conmociones violentas, resulta hoy un número excesivo de lesiones del corazón y de los grandes vasos.

Volviendo á la historia de la fiebre, habló el Sr. Alonso del sistema de Rostan, que vino á reemplazar en parte al de Broussais. Combatió el positivismo, y se fundó en la existencia de fuerzas, que nadie niega, para sacar á salvo la fuerza vital, que no puede menos de admitirse, sea cualquiera el nombre que se le dé.

Se ocupó en la escuela anatomo-patológica, para la cual no hay más que órganos y lesiones anatómicas. Citó el humorismo moderno, cuyo fundamento es químico, atribuyéndose á cada alteración de la sangre un grupo dado de enfermedades y una terapéutica especial, y dijo que este humorismo ha establecido también su terapéutica para las fiebres y dado de sí verdades que se conservarán en la práctica.

Por último, trató del parasitismo, diciendo que aspira á absorberlo todo, por más que no tenga condiciones para asentarse á la altura que pretende. Y se ocupó en los desinfectantes, insistiendo en su insuficiencia. También hizo consideraciones sobre las ptomaínas y sobre las atenuaciones de los bacilos y las inoculaciones preservativas del cólera, de la tisis y de la rabia.

Después de todo esto, concluyó, ha venido á resultar que la Medicina de hoy es ecléctica en teoría y empírica en la práctica.

Mas para ser buen ecléctico, se necesita ser un genio y los genios no abundan por desgracia.

En cambio es una fortuna que el empirismo y el buen sentido salven hoy, como han salvado siempre á la humanidad, de las exageraciones de los sistemas.

Con lo cual, y habiendo transcurrido con exceso las horas de reglamento, se levantó la sesión. — El secretario perpetuo, *Marqués de Guadalerzas*.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

480. 1.^a ¿Tienen derecho el Ayuntamiento y Junta de Asociados para elegir solemnemente en pública sesión á un aspirante que no reúne las condiciones de práctica (seis años) exigidas en el anuncio oficial de la vacante?

2.^a Entablado el recurso de alzada ante el señor gobernador por uno ó varios de los aspirantes á la vacante que reúnen más de los seis años de práctica exigida, ¿prosperará dicho recurso, y en este caso, al anularse el nombramiento hecho, quedará desde luego nombrado uno de los aspirantes que obtuvo minoría de votos, pero que reúne los requisitos exigidos en el anuncio?

3.^a ¿Cabe legalmente anular el nombramiento y volver á publicar la vacante?

4.^a ¿Debe el Colegio Médico-Farmacéutico provincial prestar su apoyo á los compañeros que ven su derecho atropellado, ó ha de ser la Junta de partido la que debe amparar con su apoyo oficial el recurso de alzada, haciendo llegar sus reclamaciones ante las autoridades superiores?

Esto ocurre en la villa de Cenicero, á cuya vacante de titular han concurrido 14 aspirantes, de los cuales 12 acreditaron más de seis años de práctica — algunos quince, veinte y veintidós — con muy buenos expedientes, dándose la plaza á un joven que no llevaba aún los seis exigidos en el anuncio! — X.

RESPUESTAS

480. 1.^a Si no está dentro de las condiciones exigidas en el anuncio, no puede la Junta municipal elegirle.

2.^a Prosperará el recurso si el gobernador quiere (esto será triste y doloroso, pero es verdad).

3.^a Creemos que debe anularse el nombramiento y anunciar de nuevo la vacante.

4.^a La Junta de partido está en el caso de protestar del atropello cometido.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 709,00; mínima, 700,25; temperatura máxima, 16°,0; mínima, 2°,1; vientos dominantes, ONO., ENE. y O.

Van paulatinamente acentuándose los padecimientos propios de la estación en proporción favorable respecto á épocas análogas. Preséntanse algunas neumonías y bronco-neumonías, pocas pleuresías y numerosas pleurodinias y reumatismos musculares. Los afectos infecciosos de localización intestinal han disminuído visiblemente, y en los niños se presentan algunos casos de coqueluche y muchos de bronquitis y anginas catarrales. La mortalidad sigue siendo proporcionalmente escasa.

CRONICA

Memorias premiadas. — El concurso de premios anunciado por la Sociedad Española de Higiene ha dado el siguiente resultado:

Tema 1.º — Reglas para la construcción de las habitaciones en los grandes centros industriales.

Accésit: Cartilla núm. 12, autor D. Fernando Leal de Sierra, médico de Villaverde, Albacete.

Menciones honoríficas: Cartillas números 16 y 7, de que son autores los Sres. D. Juan Calvo Escrivá, primer teniente de ingenieros residente en Guadalajara, y don Enrique Raduá, médico de Barcelona.

Tema de libre elección.—Accésit: Cartilla núm. 11, autor D. Fernando Leal de Sierra, médico de Villaverde, Albacete.

Menciones honoríficas: Cartillas números 2 y 8, de que son autores D. Juan José del Junco, médico de Vejer de la Frontera, Cádiz, y D. Gonzalo de Orué y Tejadó, médico residente en Madrid.

Los diplomas de estos premios serán entregados a los autores o sus representantes en el solemne acto de la sesión inaugural de la Sociedad, próxima a celebrarse.

Otra Monografía.—Es muy digna de aprecio la labor del Dr. Marín Perujo de publicar todos los años por lo menos una Monografía de enfermedades del aparato digestivo, en cuya especialidad es incuestionable su gran competencia.

Su último trabajo, *El estreñimiento*, es tan correcto, tan sencillo y tan práctico como todos los suyos; equivale a más que a un recordatorio para el clínico, porque siempre aprende éste algo que no puede hallarse en obras de Patología por extensas que sean. No son muchas las páginas, pero están bien aprovechadas, y tanto huye el Dr. Marín Perujo del fárrago de palabras inútiles, que a veces es excesiva su sobriedad.

Felicitemos al distinguido gastrópata, celebrando la publicación de estas Monografías, que revelan la ilustrada experiencia de su autor.

El precio de este folleto es una peseta; véndese en las principales librerías y en casa de su autor, Hortaleza, 108, principal.

Técnica antropológica.—Hemos recibido un ejemplar de la obra que con el título de *Técnica antropológica* acaba de dar a la estampa el Sr. D. Luis de Hoyos Sáinz, con un prólogo del catedrático de esta asignatura en la Universidad central Dr. Antón y Ferrandiz. La obra tiene 400 páginas de texto y dibujos del Dr. Aranzadi.

También hemos recibido tres cuadernos de las *Lecciones de antropología ajustadas al programa y explicaciones del profesor de la asignatura Dr. Antón*, por los doctores Aranzadi y Hoyos Sáinz. Ignoramos de cuántos cuadernos constará esta obra y su precio, así como el de la anterior, pues no consta en las cubiertas.

XI Congreso internacional de Medicina.—La Comisión ejecutiva de este Congreso ha dispuesto, en sesión del 12 del corriente, que el XI Congreso internacional de Medicina se celebre en Roma desde el 29 de Marzo al 5 de Abril de 1894.

Rara avis—En el Congreso de los médicos y naturalistas alemanes celebrado hace pocas semanas en Nürnberg, el profesor His, en un discurso «sobre la estructura del sistema nervioso», dijo lo siguiente: «El verdadero alcance de las observaciones de Golgi ha sido revelado en España, país de cuyo movimiento científico propio poco habrá llegado a saberse hasta ahora. Un joven sabio que trabaja solo, Ramón y Cajal, de Barcelona, se ha apoderado del método de Golgi, y empleándolo, sobre todo en embriones y animales jóvenes, ha conseguido resultados que de un golpe han resuelto muchos de los problemas pendientes y arrojado nueva luz sobre otros. Todas las explicaciones de Cajal se distinguen por su gran claridad y precisión y demuestran que conoce todo lo que sobre el asunto se ha escrito en el extranjero...»

El Sr. Cajal es en la actualidad catedrático de Histología en la Facultad de Medicina de esta corte.

Los médicos rusos en París.—Los médicos rusos han sido muy festejados en París por sus compañeros. Por iniciativa de la Asociación de la Prensa Médica, se les dió un banquete en los salones del Grand-Hôtel, al que concurrieron 200 médicos. La mesa de honor la presidió el Dr. Cornil, y en ella se sentaron los cinco médicos de la escuadra rusa Dres. Brandt, Ochotine, Medvedeff, Aristow y Botkine, hijo este último del célebre catedrático, ya difunto, del mismo apellido. Junto a ellos se sentaron los Sres. Roux, Verneuil, Bouchard, Sappey,

Brouardel, Dujardín-Beaumetz, Strauss, Leon Labbé Landouzy, Bourneville, etc., etc.

Los médicos rusos visitaron el Instituto Pasteur y los hospitales más importantes de París.

Pésame.—Ha fallecido en Úbeda (Jaén), nuestro antiguo compañero D. Federico Catena y Pérez, licenciado en Medicina y Cirugía. Acompañamos en su justo dolor a su viuda D.^a Patrocinio é hijos, hermano don Mariano Catena y demás familia.

Médicos reservistas.—Según pedíamos en el *Boletín de la semana* del número anterior, se ha dispuesto que los soldados pertenecientes a la reserva activa que hayan terminado las carreras de Medicina ó Farmacia, queden a disposición de los inspectores de Sanidad Militar de los Cuerpos de Ejército a que se hallen afectos los regimientos de reserva de los individuos llamados al servicio activo.

En nombre de la clase médica agradecemos esta acertada disposición del Gobierno.

Jubilación.—Ha sido jubilado con el haber anual de 6.000 pesetas anuales el catedrático de la Facultad de Farmacia de Granada D. Mariano del Amo Mora.

Honrosa distinción.—La Sociedad Francesa de Higiene, en Junta General de 13 de Octubre próximo pasado, se ha dignado conferir, por votación unánime, al director del *Boletín de Medicina Naval*, Dr. Fernández-Caro, el título de Miembro de Honor.

Felicitemos a dicho señor por haber conseguido distinción tan merecida.

Necrología.—En la bárbara catástrofe del Liceo de Barcelona encontró la muerte el farmacéutico señor D. Emilio Formiguera, gerente de la *Sociedad Farmacéutica Española*.

También han muerto en Cádiz el Dr. D. Eugenio Rivera, catedrático de su Facultad de Medicina y decano de la misma, y en Santander, víctima de la dinamita, el farmacéutico D. Emilio Corpas.

Distinción honorífica.—El Dr. Rondet, médico de epidemias en el cantón de Neuville, ha sido agraciado con medalla de plata por el Ministerio del Interior, por el celo y abnegación de que ha dado muestras en el ejercicio de su cargo, y especialmente en la epidemia de difteria del año último.

¡Premiar el mérito del médico que asiste a una epidemia de difteria! ¡Bah! Aquí en España las autoridades no se ocupan en tales bagatelas...

Nuevo académico.—Ha sido elegido el Sr. Potain para ocupar la vacante que dejara en la Academia de Medicina de París el Sr. Charcot.

EL DR. BERCERO da la gracias a los numerosos compañeros que han visitado su gabinete para conocer los especiales bragueros inalterables de I. B. Seeley, y agradece infinitamente los elogios tributados a éstos y al tratamiento de las hernias.

En honor a la verdad, consignamos con satisfacción y hacemos público estas pruebas de deferencia con que han honrado al Sr. Bercero, afamado especialista en esta hasta hoy mal tratada dolencia. Interesa a todos la lectura del anuncio inserto en la séptima plana.

RECOMENDAMOS eficazmente la lectura del anuncio **Preparaciones medicinales de Salipirina Castillo**, que insertamos en la sección correspondiente.

CONVIENE a los suscritores de este periódico leer el *Anuncio Instituto Brown-Séguard*.

El médico especialista en las enfermedades de garganta, nariz y oídos, Sr. Gallego, ha trasladado su domicilio y gabinete de consulta a la calle de Hortaleza, 40.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á **EL SIGLO** y á su **BIBLIOTECA**, se dirigirán á **D. Ramón Serret**, apartado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de **nueve á tres** los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Anunciada la vacante de la plaza de médico titular de Mazarambroz (Toledo), se advierte á los señores comprofesores que traten de solicitarla, que el que la desempeña en la actualidad es hijo del pueblo, lleva de titular del mismo diez y nueve años consecutivos á gusto de todo el vecindario, y piensa continuar ejerciendo en dicha población aunque fuera sin titular, por contar con elementos suficientes para sostenerse.

Nota. Si desean datos, dirigirse á los Sres. D. Ruperto Pérez Agua, en Sonseca; D. Juan Antonio Torre y don Joaquín Guzmán, de la misma, y en Ajofrin á D. Félix Pedraza.

VACANTES

La de médico-cirujano — por renuncia — de Riopar (Albacete). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Diciembre al alcalde don Eduardo Fernández.

— La de id. id. — por renuncia — de Villaverde y su arregado Cotillas (Albacete). Dotación 750 pesetas paga Villaverde y 500 Cotillas anuales por la asistencia de 46 fa-

FARMACOPEA-FORMULARIO DE MEDICAMENTOS NUEVOS

Hemos repartido á **todos** los suscritores de Madrid y de provincias el cuaderno I de la **Farmacopea-Formulario de medicamentos nuevos**, excepción hecha de aquellos que reciben **encuadrada la Biblioteca**, pues éstos recibirán la obra completa **encuadrada** á principios del año próximo. Los suscritores que habiendo recibido ahora este cuaderno I en **rústica**, quieran recibir **encuadradas** las obras del 94, deberán **devolvernos** dicho cuaderno á la mayor brevedad.

milias pobres, pudiendo hacer iguales con 365 vecinos pudientes. Dista Cotillas de Villaverde (residencia del profesor) 3 kilómetros. Solicitudes hasta el 17 de Diciembre al alcalde D. Anselmo Rubio

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Osornillo (Palencia). Dotación 75 pesetas anuales por la asistencia de 4 familias pobres y 160 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Diciembre al alcalde D. Eusebio Cebrián.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Almedinilla (Córdoba). Hab. 3 360. Dotación 950 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 de Diciembre al alcalde D. Antonio Vega. (El contrato se hará por cuatro años.)

— La de id. id. de Benlloch (Castellón), partido de Albalácer. Hab. 1.586. Dotación 200 pesetas por Beneficencia. Solicitudes hasta el 14 de Diciembre al alcalde D. Daniel Aicart.

— La de id. id. — por renuncia — de Baquerín de Campos (Palencia). Hab. 400. Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 10 familias pobres y 2,50 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 de Diciembre al alcalde D. Faustino Díez.

CORRESPONDENCIA

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. Francisco León Sotelo y Ojeda. — Se hará lo que usted dice.

D. José Rodríguez y Rodríguez. — Remitido el número que pide el día 25 de Octubre.

D. Enrique Herraiz. — Recibida su carta.

D. Juan Luciano Hurtado. — Conformes.

D. Antonio Lara. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 94.

D. Gaspar Morais Palacios. — Pagado SIGLO fin Octubre del 94, y suscrito á la BIBLIOTECA, pagado todo el año del 94.

D. José Portal. — Id. SIGLO fin Junio del 94.

D. Agustín Burset. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 93.

D. Ricardo López Ibáñez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadrada, fin Diciembre del 94.

Letras en circulación

Terminado con exceso el plazo que señalamos, hemos puesto en circulación las **letras de giro** contra los suscritores que no han hecho el pago correspondiente al corriente año 1893. Como no les cargamos los gastos de giro (que son bastantes), les rogamos no pongan dificultades al pago de las letras y nos escriban después cualquier error que en ellas adviertan.

D. Arturo Isla. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Rodrigo Meler. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Pablo Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Junio del 94.

D. Mario Guillén. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Teodoro Porres García. — Cambiadas las señas.

D. Román G. Durán. — Remitido número que pide día 27 de Octubre.

D. Norberto de Michelena. — Cambiadas las señas.

D. José Hernández. — Pagado SIGLO fin Mayo del 94.

D. Angel Herencia. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Faustino García. — Id. SIGLO fin Noviembre del 93.

D. Ange Gómez Inguanzo. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.

D. Félix Pérez González. — Id. id. id.

D. Dario Encinas. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Bernardo Díaz Obelar. — Id. id.

D. Leopoldo Blanco Obregón. — Id. SIGLO fin Julio del 94; remitido número que pide.

D. Emigdio Fernández. — Id. SIGLO fin Septiembre del 94, y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93, remitidas las obras día 28 de Octubre.

D. Braulio Lecumberri. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Juan Caravaca. — Id. SIGLO fin Septiembre del 94.

D. Enrique Sanz López. — Remitidos los números que pide día 28 Octubre, y cambiadas las señas.

D. Santiago Jiménez. — Cambiadas las señas; puede usted girarnos.

D. Antonio María Aymat. — Puede usted abonar las 5 pesetas cuando renueve la suscripción.

D. José R. de la Escosura. — Recibida su carta; conformes.

D. José Erostate. — Recibido el artículo.

D. Francisco Rodríguez Fernández. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 94.

D. José Irañeta. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93; id. la encuadración.

D. Florentino Labrador. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.

D. Juan Flores. — Remitido número que pide.

D. Antonio Pompido. — Id. id.

D. José Reventos. — Remitido número que pide día 9 de Noviembre.

D. Cándido Pérez. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 94.
D. Bartolomé Delgado. — Id. SIGLO fin Diciembre del 94.
D. Julián María Villa. — Id. SIGLO fin Septiembre del 94.
D. Pablo Nava. — Id. id.
D. Victor Llorente Llorente. — Id. SIGLO fin Abril del 93.
D. Pedro Ruiz Santolaya. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 94.
D. Jorge Eduardo Molinero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Antonio Rodríguez Moro. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 93; remitidas las obras día 31 de Octubre.
D. Hermenegildo Caballero. — Pagado SIGLO fin Marzo del 94.
D. Faustino Bardou. — Id. SIGLO fin Octubre del 94, y BIBLIOTECA encuadernada Diciembre del 94.
D. Miguel Palacios. — Cambiadas las señas.
D. Rafael Durá. — Remitido número que pide día 31 de Octubre.
D. Demetrio Pastor. — El Sr. Gasca avisa su pago SIGLO fin Noviembre del 94; suscrito á la BIBLIOTECA desde 1.º Enero del 94, y pagado fin Diciembre.
D. Francisco Romera. — Pagado SIGLO fin Octubre 94 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 94.
D. Rafael Aceña. — Suscrito á la BIBLIOTECA y pagado fin Diciembre del 93; remitidas las obras día 1.º
D. Jesús Díaz. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Mariano Begue. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93.
D. Antonio Hernández. — Remitido número que pide día 3 de Noviembre.
D. Aurelio Salceda y Salceda. — Recibida su carta.
D. Sebastián Gallego. — Cambiadas las señas
D. Venancio Payo. — Los Sres. Menor hermanos avisan su pago SIGLO fin Marzo del 94.
D. Augusto Morales. — Id. id. SIGLO fin Mayo del 94.
D. José Valentín Cobián. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93. Remitidas las obras y números que pide día 4.
D. Manuel Alvarez. — Remitido por segunda vez el Oertel día 4.
D. Ramiro Avila. — Recibida su carta.
D. Joaquín Bausá. — Id.
D. Angel Castro. — Cambiadas las señas y remitidos los números que pide.
D. Francisco Calleja. — Remitido por segunda vez el tomo II *Fusel* encuadernado día 4.

D. Manuel Castanedo. — Los señores hijos de Rodríguez avisan su pago SIGLO fin Agosto del 94.
D. Mariano Zapata. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93.
D. Nicolás Díez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 93 y remitidos los números que pide.
D. Melquiades Prieto. — Remitido los números que pide y recibida á su tiempo la libranza.
D. José Garrido. — Pagado SIGLO fin Febrero del 94; cambiadas las señas y remitidos los números el día 5 de Noviembre.
D. Felipe Casado. — Id. SIGLO fin Diciembre del 93
D. Antonio Acosta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 93. Remitidas las obras día 7.
D. Emilio Moreno Asensio. — Suscrito BIBLIOTECA fin Diciembre del 93. Remitidas todas las obras día 7.
D. Vicente Juan Blanes. — Recibidas las 13 pesetas.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy la *Correspondencia*, que es numerosa.)

COMPañÍA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.

38 medallas de oro y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

18 y 20 — CALLE MAYOR — 18 y 20
MADRID



Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la *Anemia*, *Raquitismo*, *Colores pálidos*, *Empobrecimiento de sangre*, *Debilidad é inapetencia* y *menstruaciones difíciles*. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados — *Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.*

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PESETAS. — MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las Farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Depósito general: **ALMERÍA, Farmacia VIVAS PÉREZ**

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria, antisifilítica y en alto grado reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido
Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS**, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y baratura.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELIXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | **NEVRÓISIS ESTOMACALES** | **HASTÍO de los ALIMENTOS** | **CONVALESCENCIAS**
DISPEPSIAS | **VÓMITOS** | **DIGESTIONES DIFÍCILES** | **DEBILIDAD GENERAL**

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropesias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de BERGOTINA BONJEAN

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

Medalla de Oro de la S^a de F^a de Paris. LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por dia. — Envio gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS Amargos y Fermentos digestivos

DISPEPSIA Anorexia Vómitos LIENTERIA Y PILDORAS

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

PEPTONATO DE HIERRO Elixir Hampton PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DOSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

PARIS, POR MAYOR, F. A. RUS, M. BAYARD, 11, Rue de Sevigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1

En Madrid: Garcera y Castillo, Principe, 18.

DEBILIDAD, ANEMIA, ENFERMEDADES DE LA INFANCIA son curadas con la FUCOGLYCINA DEL D^r GRESSY

Este Jarabe compuesto de plantas marinas posee todas las propiedades del Aceite de Hidago de Bacalao con la ventaja de ser agradable al paladar.

LE PERDRIEL et C^{ia}, Paris.

Granulos de Catillon

Á 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE ESTROFANTUS

Con estos granulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por dia, producen una diuresis pronta, reaniman el corazon debilitado hacen desaparecer la Asistolia, la Dispnea, la Opresion, el Edema, etc. Puede continuarse su uso sin inconveniente.

GRANULOS DE CATILLON ESTROFANTINA

CRIST TÓNICO DEL CORAZON

Evitar las imitaciones y las tinturas inertes. Paris, 3, B^a S^t-Martin, y buenas Farmacias.

CURACION ASEGURADA de todas Afecciones pulmonares MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.

CAPSULAS CREOSOTADAS del Doctor FOURNIER

Únicas premiadas En la Exposicion Paris 1878 EXÍJASE LA BANDA DE GARANTIA FIRMADA Fournier

PH^o BRONQUITIS-TISIS-CATARROS

PARIS, rue Chauveau-Lagarde 5

Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor FOURNIER. 22, Pl. de la Madeleine Paris. Depósito en todas Farmacias

VINO DE VIAL

CARNE — QUINA — FOSFATOS

Tónico, Analeptico, Reconstituyente

Compuesto de sustancias indispensables á la formacion y á la nutricion de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor García, Capellanes, núm. 1, dup.^o, principal.

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado á no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la Pepsina Boudault peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el Vino y el Elixir de Pepsina Boudault, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En Paris, Casa J. FERRÉ, F^{co} 102, rue Richelieu, S^{or} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al GLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE
(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
PODEROSO ANTIBACILAR
Tomado sin dificultad y bien tolerado.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.
Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

Breveté
S. G. D. G.

CHLORÉTHYLE BENGUE



Anestesia local
Neuralgias

Cada tubo permite de hacer 10 a 12 operaciones.

Deposito: Melchor Garcia Capellanes, 1, Dupiopal. Madrid

MEDICACION TÓNICA

PILDORAS Y JARABE

DE

BLANCARD

Con ioduro de Hierro inalterable

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS

RAQUITISMO

ESCRÓFULOS

TUMORES BLANCOS
etc., etc.

Exijase la firma y el sello de garantía.

PARIS

40, rue Bonaparte, 40

Enfermedades Nerviosas

INSOMNIOS * HISTÉRICO * NERVOSISMO

El cloral y el bromuro de potasio, que son los dos más poderosos modificadores del sistema nervioso, están felizmente combinados en el

JARABE GELINEAU

El más activo de los sedativos

El JARABE GELINEAU constituye el medicamento por excelencia á oponer á la Agitación Nerviosa, que cansa tan á menudo la mujer á ciertas épocas de su existencia. — EL FRASCO: 5 FRANCOS; 1/2 FRASCO: 3 FRANCOS.

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, n^o 603)

ALOE Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores

en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,

Las VERDADERAS AGUAS de

VICHY

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulevard Montmartre, PARIS

CÉLESTINS. Mal de Piedra y Enfermedades de la Vejiga.

GRANDE-GRILLE. Enfermedades del Hígado y del Aparato biliar.

HOPITAL. Enfermedades del Estómago.

HAUTERIVE. Afecciones del Estómago y del Aparato urinario.

Las solas, cuya extracción y embotellamiento son vigilados por un Representante del Estado.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa.

Apertivas, muy digestivas.

Afecciones del estómago.

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,

Gastralgia.

Afecciones del hígado, de los riñones.

Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten, Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAÍZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

PREPARACIONES MEDICINALES DE SALIPIRINA CASTILLO

Sellos y Solución de Salipirina Castillo.—Se usan para combatir con éxito y calmar pronto el **reumatismo** articular agudo y crónico, las neuralgias, especialmente la hemicránea ó jaqueca y los dolores nerviosos.

Caja ó frasco, 3 y 5 pesetas.

Depósito-venta, Magdalena, 10, y Carretas, 33.

También se preparan y despachan en estas farmacia, balones de oxígeno, lavado y puro, á 3 pesetas uno; se hacen análisis cualitativos y cuantitativos de la **orina** á precio módico, y se tiene un completo surtido de productos químicos y farmacéuticos, aguas destiladas y minerales, cura Lister, duchas de Esmarch y artículos de Ortopedia, que se remiten á quien los pida á dichas farmacias.

Magdalena, 10, y Carretas, 33, Madrid.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1. FARMACIA

DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO

DE

MEDICINA Y CIRUGÍA PRÁCTICAS

escrito en alemán bajo la dirección del

Dr. D. A. EULENBURG

traducido directamente y arreglado para uso de los médicos españoles por el

Dr. D. Isidoro de Miguel y Viguri.

13 gruesos tomos en 4.º con infinidad de grabados, 195 pesetas.

Con objeto de facilitar la adquisición de tan importante obra, abrimos de nuevo suscripción, ya por cuadernos, ya por tomos, á voluntad del suscriptor.

El precio de cada cuaderno de 128 páginas es el de 3 pesetas, constanding toda la obra de 65.

El precio de cada tomo es el de 15 pesetas.

Puntos de suscripción: En Madrid en casa de los **Sres. Sáenz de Jubera, Hermanos**, Campomanes, 10, y en todas las principales librerías; y en provincias, en las de los corresponsales de esta casa, ó dirigiéndose directamente á los **Sres. Sáenz de Jubera, Hermanos**, acompañando el importe en libranzas ó sellos de correo.

Instituto BROWN-SEQUARD

Alcalá, 4. — Teléfono 220.

En este establecimiento, el primero y único en su clase, fundado en España por el Dr. Cruz, encontrarán los señores médicos jugos orgánicos con la garantía del mismo Brown-Séguar, en ampollas de 4 y 1 centímetro cúbico al precio de 15 pesetas y 4,10 respectivamente, después de hecha la rebaja consiguiente, pues al público se venden á 20 y 5,50 pesetas. Los jugos más usados son el testicular, el de la glándula tiroides y el de sustancia gris cerebral.

Aviso importante.— Todos los jugos orgánicos que se anuncian por ahí como procedentes del Sequardiano, son falsos. Los verdaderos llevan marcado en el vidrio de las ampollas **Dr. Goizet, París**, y para que el público pueda distinguirlos, hemos instalado una Exposición en el salón del Palacio de La Equitativa que tiene **El Heraldo** en la calle de Sevilla.

Para los establecimientos benéficos tenemos preparado jugo testicular en frascos de 15 y 30 gramos, con igual concentración que el de las ampollas, y en beneficio de dichos establecimientos regalamos un frasco por cada uno que se nos pida.

Se remiten prospectos, dirigiéndose al director, **J. Cruz, Alcalá, 4, Madrid.**

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificados, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón groscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

Bazar Quirúrgico

DE ALONSO SENMARTÍ

Proveedor del Instituto oficial de vacunación, Colegio clínico de San Carlos, Hospitales y Farmacias.

Primera casa en instrumental inglés aséptico para médicos, dentistas y veterinarios, cura antiséptica, vendajes, gomas, aparatos higiénicos, sillas y camas de operaciones y reconocimiento, estufas esterilizadoras, y figuras anatómicas para enseñanza.

Gran fábrica de bragueros, fajas reductoras y aparatos ortopédicos. La casa de mayores novedades y más barata, según verá el que pida refiriéndose á objetos diseñados en otros catálogos.

Envíos á provincias.

Calle de Carretas, núm. 13, frente á Gobernación y Café Pombo

Bragueros Inalterables

Los **Bragueros Inalterables** de I. B. Seeley, de quien es representante el Dr. Bercero, reúnen, entre otras, las ventajas siguientes: son ligeros, limpios, no se notan debajo de los más finos vestidos, no les ataca el frío ni el calor, ni el orin, ni el sudor, ni el agua del mar. Son susceptibles de adquirir ó perder fuerza, oprimiendo á voluntad; retienen la hernia con seguridad, permitiendo al paciente dedicarse á sus faenas ordinarias. Los médicos que deseen más pormenores, diríjanse al Dr. Bercero, Gabinete Médico Mecánico, Preciados, 50, Madrid, y se les dará catálogos y cuantos datos deseen. Se advierte á los médicos de provincias, que todavía faltan representantes en capitales y pueblos de importancia. Esta representación tiene liberal recompensa.

AGUAS

OXIGENADAS

CASA

DEL CONTRABANDISTA

en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Serrano, 54; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Gerona, 4, botica de Santa Cruz San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia; Fuencarral, 440; Magdalena, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6, y principales farmacias.

Jarabe de Hemoglobina de carnero.

Cuidadosamente preparado según el procedimiento del Dr. Górriz, por el Farmacéutico D. José García Gómez.

Cuatro años de éxito en la clorosis, anemia, debilidad general y para adquirir una rápida convalecencia en las enfermedades.

Depósitos en las principales capitales.

Frasco, 3,50 pesetas.

En Madrid, en las Farmacias de D. Alfonso Medina, Serrano, 36; D. Fermín Herrando, Hortaleza, 9, y D. Emilio Santos, Mayor, 76.

Al por mayor: D. José García Gómez, calle de D. Jaime I, núm. 62. Zaragoza.

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZA
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta
Frasco 12 reales

Dr. PIZA. Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

PARATO ATMATICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, nastro, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades de pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

Los únicos empleados en los Hospitales militares

CONTRA LAS « ENFERMEDADES AGUDAS »
como bronquitis, fluxiones de pecho,
pleuresias, afecciones del corazón, me-
ningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre
tifoidea, etc.,

Es preciso asegurarse de que *cada cuadrado* de 5 centímetros lleva la *firma de Albespeyres en el lado verde*.

FUMOUEZ-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

AL COPAIBATO DE SOSA

Las CÁPSULAS de RAQUIN al Copaibato de Sosa son tres veces más activas que los demás antituberculícos; son muy bien toleradas siempre por las vías digestivas. Como el Copaibato de Sosa no tiene olor alguno, no comunica ninguno al aliento, al sudor ni á los orines.

DOSIS : 3 á 12 Cápsulas solamente y 3 á 6 inyecciones al día (de 5 minutos de duración). El **tratamiento mixto**, con empleo simultáneo de las Cápsulas y de la inyección, es de una eficacia constante, hasta contra los flujos más intensos.

FUMOUIZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS.

Con **Bromuro** doble de **Potasa**
y de **Litio**

Dosis : 2 ó 3 CUCARADAS POR DIA

El Bromuro de Litlato es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las **enfermedades nerviosas**, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Deposito : FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

DE PROTO IODURO DE HIERRO

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna :

**PUREZA — SOLUBILIDAD
INALTERABILIDAD.**

DEPOSITO GENERAL : 45, Rue Vauvilliers, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.

[illegible]

EL MEJOR MEDIO DE ADMINISTRAR EL YODO
SUSTITUYE el ACEITE de HIGADO de BACALAO, la Quina y los Ferruginosos.

Linfatismo, Anemia, Amenorrea, Enfermedades Pulmonares

F. COMAR É HIJO, 119, Salon de S.-JUAN, BARCELONA, Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

REUMATISMOS

Específico probado de la **GOTA** y **REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR ET FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. *Venta por menor : En todas las Farmacias y Droguerías.*